

# Cuatro F

VENEZUELA, DEL 09 AL 16 DE SEPTIEMBRE DE 2024 • AÑO 9 • EDICIÓN ESPECIAL



Congreso **contra el** mundial   
**fascismo**  
neo-fascismo y otras expresiones similares

# La huella

Diosdado Cabello

**E**l fascismo, como fenómeno ideológico, político y social, dejó una impronta indeleble en la historia del siglo XX y continúa resonando en las dinámicas contemporáneas de América Latina, y muy particularmente en Venezuela. Este libro colectivo curado por las incansables camaradas Geraldina Colotti y Tania Díaz y escrito por intelectuales orgánicos de Nuestra América y Europa se erige como un valioso y necesario esfuerzo por desentrañar las complejidades y determinaciones del fascismo europeo de entreguerras, su evolución a lo largo del siglo XX y su reemergencia transgénica en una infinidad de nuevas formas neofascistas en el contexto latinoamericano actual. Al abordar estos núcleos, no sólo exploramos un capítulo oscuro y negado de la historia de la ideología burguesa occidental y sus mascaradas fascistoides, sino que también reflexionamos sobre las lecciones que debemos extraer para nuestro desafiante presente histórico.

En el periodo de entreguerras, Europa fue un caldo de cultivo para ideologías extremistas y racistas y formaciones estatales genocidas y totalitarias. La devastación tras la Primera Guerra Mundial, la honda crisis económica capitalista de 1929 y la inestabilidad política y social crearon un clima de época propicio para el ascenso de movimientos totalitarios de derecha y ultraderecha. El fascismo, con su retórica pseudonacionalista y su desprecio por la democracia popular, encontró adeptos en naciones como Italia, Alemania, España y otra media docena de países europeos azotados por la crisis económica capitalista europea. Benito Mussolini y Adolf Hitler no sólo prometieron populistamente restaurar la grandeza nacio-

nal, sino que también movilizaron a las masas mediante discursos maniqueos, racistas, xenófobos y aporofóbicos que apelaban a la identidad nacional, la tradición conservadora y la violencia revanchista como medios para la chivoexpiación de las propias contradicciones monopólicas capitalistas y la purificación social.

El impacto deletéreo del fascismo no se restringió a Europa; sus ecos impactaron en todo el mundo, y América Latina no fue la excepción. Durante el siglo XX, varios regímenes en la región adoptaron prácticas discursivas, sociales y políticas del fascismo y el nazismo europeo, amalgamando el autoritarismo con el populismo, la persecución y asesinato de comunistas, homosexuales, personas con discapacidades e incluso teólogos de la liberación. Las figuras de Pinochet, Videla, Stroesner y Trujillo, entre otros, todavía mueven a estudios sobre el totalitarismo más psicopático y descarnado.

Sin embargo, el neofascismo del siglo XXI se presenta como un fenómeno aún más complejo y difuso. En un mundo globalizado, donde la información y los capitales ficticios circulan a una velocidad meteórica, los movimientos neofascistas encontraron nuevas formas de organización, propaganda y lavado de cerebros a través de las redes sociales y las granjas de boots. En Venezuela, la polarización política y la crisis económica inducidas crearon un terreno fértil para los discursos y las prácticas de odio que evocan la nostalgia por un supuesto pasado glorioso de la falsa democracia burguesa, tramitando demonizar a las clases históricamente desposeídas y a sus líderes populares. La retórica autoritaria que caracteriza a ciertos sectores de la mal llamada "oposición" en Venezuela puede ser analizada a la luz de las estrategias neonazifascistas, como la creación artificiosa



de un enemigo interno para justificar el llamado a una guerra de sanciones imperialistas combinada con una guerra restringida que busca atrasar a nuestro país hasta la edad de piedra.

Este libro no sólo ofrece un análisis histórico y geopolítico de estas corrientes, sino que también abre un diálogo crítico sobre las nuevas formas, mecanismos y estrategias geopolíticas, económicas y culturales que adopta el neonazifascismo en el contexto presente. La intersección entre el fascismo, el populismo burgués y el autoritarismo en América Latina es un campo de estudio que merece atención, especialmente, en un momento en que las democracias y gobiernos de raigambre popular enfrentan desafíos económicos, geopolíticos y tecnológicos sin precedentes. La reflexión histórica y profunda sobre el fascismo europeo y su legado permite entender mejor las dinámicas contemporáneas y las amenazas que enfrentan nuestros pueblos y gobiernos.

Los autores, Alessandra Pradel, Alexandra Mulino, Alí Ramón Rojas Olaya, Atilio Borón, Carlos Aznárez, Fernando Buen Abad,

**En esta edición especial compartimos algunos artículos del libro "Las caras del fascismo en el tercer milenio", publicado por la Universidad Internacional de las Comunicaciones (UICOM).**

Geraldina Colotti, Graciela Ramírez, Irene León, José Garcés, José Gregorio Linares, Luis Delgado Arria, Luis Britto García, Pedro Penso, Tania Valentina Díaz y nuestro presidente Nicolás Maduro Moros, cuyas miradas pueblan este volumen, abordan los totalitarismos neofascistas desde una diversidad de disciplinas, aportando novedosas perspectivas geopolíticas, sociales, históricas, psicológicas y mediáticas que enriquecen una cabal comprensión del fenómeno. Desde un análisis de la totalidad concreta cada artículo ofrece una invaluable pieza del rompecabezas sobre qué fue, qué es y qué

nuevos peligros entraña hoy el fascismo.

Este compendio de miradas críticas busca ser un llamado a la reflexión y al compromiso activo para, primero entender y, luego, neutralizar desde una nueva conciencia y praxis histórica la peligrosa coyuntura neonazifascista con que el Occidente colectivo, desesperado y autoquebrado, está intentando sitiar a todos los pueblos dignos de la región y del mundo. Si en el siglo XX el capitalismo buscó imponer un imaginario nazifascista, en el siglo XXI estamos viendo cómo buscan naturalizar el neonazifascismo cognitivo como nuevo y hasta deseable imaginario social.

El pueblo y el Gobierno Bolivariano de Venezuela vienen dando un ejemplo al mundo de por qué y cómo resistir, efectivamente, de forma democrática y radical la nueva peste neonazifascista. Una nueva creación de laboratorio imperial que pretende arrodillar, mediante la sustracción de la base material y la degradación de la dimensión espiritual, a uno de los pueblos más hermosos, resilientes e irreducibles del mundo. •

# Civilización Humanista o Barbarie NaziFascista

"Entonces, ¿de qué sirve decir la verdad sobre el fascismo que se condena si no se dice nada contra el capitalismo que lo origina?" Bertolt Brecht

Fernando Buen Abad

Entre los más amargos problemas que nos asfixian, está la crisis humanitaria generada por el capitalismo. Eso incluye la destrucción de la vida y de la calidad de la vida en todas sus expresiones, la devastación de la integridad psicológica, moral, espiritual y ética de la inmensa mayoría de las personas. Implica la aniquilación consuetudinaria de la esperanza de vida buena, felicidad y alegría. Así y todo, está en pie la rebeldía inquebrantable, con su fuente de dignidad y su, aún inconclusa, unidad proletaria revolucionaria.

Podríamos llenar páginas enteras con un número macabro. Estadísticas, encuestas, cálculos y proyecciones apocalípticas. Además de caer en la emboscada de los "datos duros" y en la tentación burguesa de deprimirnos y desmovilizarlos para regocijo de ellos. Salir en la "tele" como comentaristas doctos del epílogo histórico en los funerales de la lucha de clases y hecha la autopsia de las izquierdas. En suma, acudiríamos al inventario completo de las canalladas ideológicas burguesas para colaborar en los frentes del fingimiento donde se incuban las expresiones nazifascistas nuevas y las renovadas también.

En el corazón de la crisis del capitalismo se incuban los virus del nazifascismo nuevo que sí será televisado porque, aparte de macabro, resulta ser un gran negocio y un espectáculo entretenido. En el alma misma del capitalismo que se pudre, está la desesperación mezclada con odio "hirviendo en caldos" de racismo, intolerancia, clasismo y petulancia. Sólo hay que ver los gestos de sus ideólogos y de sus sirvientes. En sus rostros se trasmina la irracionalidad individualista, el frenesí mercenario y la lujuria del racismo.



En el planeta las condiciones objetivas determinan un estado de disputa interminable que deja costos en la conciencia y en la práctica infestada con analfabetismos de género diverso, hambre multiforme, desempleo peripatético y todas las insalubridades imaginables. Cero palabrerío en defensa

de la humanidad que valga si sólo es ilusionismo o filantropía de buenos propósitos. La Tierra es un espacio geográfico con historia, sentidos, sabores, olores y sabidurías gestadas por la lucha de clases que habitan en todas las relaciones sociales y todas las escalas emocionales y simbólicas. No somos

ingenuos en territorios de tensiones semánticas ni de terruños. Donde todo es corrupción, humillaciones y desprecio el humanismo que no combata el nazifascismo trata, simplemente, de habladuría de salón o engaño de burócratas.

Ahí donde la especie humana es víctima de la triple

extorsión patronal, fiscal y religiosa, hablar de humanismo es simplemente grotesco sino ofrece instrumentos reales de transformación concreta en lugar de idilios escapistas. Es la realidad de la lucha lo que determina la conciencia. Semántica de combate. Por eso es imprescindible un plan de lucha anticapitalista, antiimperialista, civilizatoria, de paz y humanista, forjado con la fuerza de la organización que combate todo carácter individualista en un debate permanente y obligatorio entre civilización o barbarie. Esto es una asignatura pendiente e histórica, que recorre las décadas en busca de una consonancia semiótica planetaria, es decir, geosemiótica, en la que se haga visible el poder crítico de la conciencia emancipadora en los territorios y también en la necesidad de una carta humanista revolucionaria capaz de transformar el humanismo.

Luchar contra el nazifascismo significa aquí el esfuerzo teórico y práctico por caracterizar la red compleja, diversa y dinámica de las batallas en la dialéctica del sentido, en las leyes generales de su desarrollo y en la red compleja y no pocas veces interconectada de los significados emancipatorios con que se organiza la identidad y la conducta de clases, sus basamentos filosóficos y sus expresiones morales y éticas.

Despleguemos todas las tareas que sean necesarias en la lucha contra el nazifascismo, en lo cotidiano y por la emancipación del sentido porque es un reto de urgencia crítica que compromete, de manera multidisciplinaria, a quien pretenda contribuir a orientar las luchas independentistas para oponerse a las formas dogmáticas, mecanicistas o esquemáticas con que se aspira resolver no sólo la problemática humana de nuestro tiempo, sino también la idea de ser humano separado del principio urgente de la justicia social. Hay que combatir el ilusionismo filantrópico con una declaración de acción concreta contra las ofensivas del neonazifascismo, donde reina lo inhumano del modo de producción dominante y de las relaciones de producción alienantes con todos sus significados, medios y modos. •

Venezuela bajo asedio neofascista: 28 y 29 de julio de 2024

# Crónica de las horas del terror

Tania Valentina Díaz

Al escribir esta notas todavía los acontecimientos políticos en contra del Gobierno Bolivariano de Venezuela se encuentran en pleno desarrollo!

Justamente, se convocó a un Encuentro Internacional Antifascista en Caracas, para definir estrategias de defensa conjunta frente al surgimiento de una corriente de extrema derecha que puja por preservar a la fuerza la hegemonía capitalista decadente ante el emergente polo multipolar que encabezan el grupo integrado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica (BRICS).

Venezuela es para Occidente, en este contexto, "la joya de la corona". No sólo porque alberga las reservas de petróleo certificadas más grandes del mundo (303.000 millones de barriles), sino porque constituye una verdadera amenaza a tales pretensiones, al persistir en un modelo de gobierno propio, vigente y resiliente, con base en la soberanía nacional y asiento en la máxima bolivariana de "procurar la mayor suma de felicidad posible" a la población.

Hay que decir que también posee inmensas riquezas minerales: gas, oro, bauxita, hierro, coltán, thorium y otros envueltos en el eufemístico nombre de "tierras raras" y una privilegiada posición geopolítica que son para nuestro país garantía de desarrollo y prosperidad, pero constituyen para Estados Unidos (EE.UU.) y las potencias occidentales, recursos "críticos" indispensables de los cuales depende su supremacía tecnológica, industrial y militar.

## PRIMER PLANO

El 28 de julio de 2024, el país amaneció en calma, aunque con mucho movimiento. La escena que veíamos, en primer plano, acontecía con una gran movilidad ciudadana para celebrar la elección número 31 de los 25 años de revolución bolivariana y, así, elegir al Presidente de la República para el período 2025-2031.

Más de 1000 acompañan-



**El coctel macabro de agresión psicológica cognitiva incorporó varios ingredientes: la falsa promesa del retorno migratorio, la expectativa del triunfo electoral, la neurotización del clima postelectoral con la denuncia irresponsable del fraude, la falacia de las actas de votación, además de la transposición del chavismo como enemigo único, causante de todos los males y depósito de todas las frustraciones. Un río de odio de enormes dimensiones que esperaban desembocase en la confrontación del pueblo contra el pueblo**

tes internacionales que acudieron a testificar el momento, distribuidos en distintas regiones del país; 10 candidatos y 31 partidos políticos en contienda desplegados con sus seguidores en cada una de las 30 mil mesas electorales. El Consejo Nacional Electoral (CNE) como ente rector y máxima autoridad de Poder Electoral, ejerció la suprema dirección, conducción, vigilancia y control del importante hecho político, según lo establece la Constitución y la Ley orgánica que rigen los procesos electorales en Venezuela. Cientos de efectivos de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana actuaron como apoyo al Poder Electoral para resguardo de la seguridad.

El candidato a la reelección, Nicolás Maduro Moros, contó con el apoyo de 12 partidos del Gran Polo Patriótico (GPP) una coalición de organizaciones políticas que viene amalgamándose a lo largo de casi dos décadas, a partir de la creación, en el año 2007, del Partido Socialista Unido de Venezuela

(Psvu) por parte del Comandante Hugo Chávez.

Los otros candidatos también armaron su base de apoyo; al respecto, es indispensable hacer una breve mención para los efectos esclarecedores que buscamos con este resumen de los hechos: Luis Eduardo Martínez (actualmente diputado a la Asamblea Nacional, apoyado por 6 partidos incluidos los tradicionales Acción Democrática, AD, y el Comité de Organización Política Electoral Independiente (Copei); Antonio Ecarri (varias veces candidato presidencial apoyado por 6 organizaciones); José Brito (también diputado a la Asamblea Nacional, apoyado por 4 organizaciones); Javier Bertuchi (candidato presidencial, 2018, segundo lugar con más de 900.000 votos); Claudio Fermín (candidato presidencial independiente por Soluciones para Venezuela); Benjamín Rausseo (humorista y empresario. Candidato presidencial por el partido Confederación Nacional Democrática,

CONDE); Enrique Márquez (independiente, respaldado por el Partido Comunista de Venezuela, PCV) y Edmundo González Urrutia (apoyado por la Mesa de la Unidad Democrática, MUD y por Un Nuevo Tiempo, UNT, dos de las toldas opositoras más fuertes).

Cumplidos los lapsos de ley, los candidatos fueron llamados a presentar ante el CNE sus programas de gobierno. Nicolás Maduro, acudió para consignar el Plan de la Patria de las 7 Transformaciones que fue preparado con suficiente antelación al calor de asambleas populares en todo el territorio nacional, durante las cuales voceros y voceras populares actualizaron y dieron vigencia local al Plan de la Patria original que nos dejó en herencia el Comandante Chávez. ¡Con el pueblo siempre, ordenó Chávez!

## CANDIDATO "TAPA"

Todavía hoy en Venezuela nadie conoce a Edmundo González Urrutia. Su nombre apareció luego de escan-

dalosas disputas entre los componentes de extrema derecha para escoger una candidatura de consenso, ante la inhabilitación política que pesa sobre María Corina Machado por haber aceptado ocupar un lugar como embajadora alterna de Panamá y tomar la palabra ante la Organización de los Estados Americanos (OEA) en 2014, para pedir acciones contra su propio país, siendo diputada nacional. Panamá y Venezuela rompieron relaciones diplomáticas entonces.

Se suma a esta causa, la investigación incoada el 18 de marzo de 2014 por una comisión parlamentaria ante la Fiscalía General de la Nación para solicitar un antejudio de mérito a la entonces diputada, por promover, organizar y activar junto a Leopoldo López el plan conocido como "La Salida", cuyo fin confeso era el desalojo forzoso y violento del poder del Presidente Nicolás Maduro. La acción sediciosa causó la muerte a 43 personas, además de daños im-

portantes a la infraestructura y servicios de la nación.

No están numeradas en este reporte todas las acciones que condujeron a la inhabilitación de esta precandidata, sólo presentamos las que corresponden a su período parlamentario. Agregamos que su partido Vente Venezuela, nunca fue inscrito ante el CNE pues no reconoce a los poderes públicos; por lo que para poder inscribir candidatura, se vio obligada a una alianza forzosa con otras organizaciones políticas que derivaron, luego de una escandalosa seguidilla de pugnas internas, en la designación de González Urrutia.

El candidato anunció que se adhería al programa Venezuela tierra de gracia divulgado por María Corina Machado no en Caracas, sino ¡en Estados Unidos!, alineado al planteamiento “liberal” que abandera la derecha regional y promueve el desmontaje del Estado y la entrega de recursos naturales y minerales estratégicos a la élite capitalista global.

### REGLAS DEL JUEGO

El 06 de junio, 51 días antes de las elecciones, el CNE convocó a los candidatos a firmar un acuerdo de compromiso para el respeto a los resultados electorales. El documento daba garantías a la preservación de la paz y participación democrática, señalando, expresamente, que durante la jornada electoral y los días posteriores “no se interfiera o desconozca la voluntad del pueblo de Venezuela con hechos de violencia y desestabilización que atenten contra el bienestar del país”. De los 10 candidatos inscritos, sólo Enrique Márquez y Edmundo González Urrutia se negaron a suscribir el documento, aludiendo que redundaba con los acuerdos de Barbados firmados entre gobierno y oposición con la mediación de Noruega, el 17 de octubre 2023.

Doce días antes de las elecciones, el 16 de julio, el representante oficial de la Plataforma Unitaria, Biaggio Pillieri, adelantó en rueda de prensa nacional que sólo reconocerían los resultados arrojados por actas de testigos que, según sus palabras, dispondría la coalición en 30.026 mesas de los más de 15 mil centros de votación. Es decir, jugó posición adelantada y cantó fraude.

¿Por qué -se preguntarán ustedes- tantos “dimes y di-retes” en torno al reconocimiento de resultados? ¿No se supone que al acudir a cualquier competencia, certamen, contienda o elección, las partes aceptan las reglas del juego y se someten a la autoridad del árbitro? No es así en el escenario político venezolano. La extrema derecha con los mismos actores y actrices tienen un comportamiento recurrente: año 2004, desconocieron el triunfo de Chávez en el primer Referéndum Revocatorio presidencial de la historia venezolana; 2005, la oposición decidió retirarse de las elecciones parlamentarias una semana antes de la fecha pactada por “no confiar en la transparencia del proceso”; 2013, Henrique Capriles cantó fraude tras decretarse la victoria de Nicolás Maduro el 14 de abril. Su llamado televisado a “descargar la arrechera” causó la muerte de 14 personas en las horas subsiguientes.

### SEGUNDO PLANO

Así llegamos al 28 de julio. Mientras la inmensa mayoría del país se levantó con el mejor ánimo para protagonizar una jornada electoral ampliamente cubierta por medios de comunicación y replicada por electores y electoras en redes digitales, una organización subyacente, criminal desplegaba sus recursos logísticos y humanos con fines no electorales, ni democráticos ni pacíficos. Veinticinco personas fueron asesinadas durante el asedio, la mayoría los días 28 y 29 de julio. El dolor es profundo, llega muy adentro en el corazón, por todas las víctimas.

### NO HAN PODIDO, NI PODRÁN

Vale la pena destacar que el coctel macabro de agresión psicológica cognitiva incorporó varios ingredientes: la falsa promesa del retorno migratorio, la expectativa del triunfo electoral, la neurotización del clima postelectoral con la denuncia irresponsable del fraude, la falacia de las actas de votación, además de la transposición del chavismo como enemigo único, causante de todos los males y depósito de todas las frustraciones. Un río de odio de enormes dimensiones que esperaban desembocase en la confrontación del pueblo contra el pueblo.



Pretendían materializar en nuestra calles, pueblos y montañas, la “guerra de perros” que describen las élites globalistas en sus manuales militares, el caos que diera al traste con el gobierno legítimamente reelecto de Nicolás Maduro y el desmantelamiento del Estado nación.

“¡No pudieron, ni podrán!”, — es una consigna repetida en las multitudinarias y siempre alegres manifestaciones chavistas que se constituyeron en muro de contención frente a la arremetida fascista —. Cierro este relato con la voz más genuina de esta expresión: la de Liliana Istúriz. Durante las horas del terror, el 29 de julio, su casa fue atacada por los “comanditos”.

“Están en las puertas de mi casa, yo estoy fuera de mi hogar. Quería que se apaciguaran las cosas y mantenerme dentro de mi hogar. Pero debido a las circunstancias, que me partieron los vidrios, le pegaron tiros (disparos) a mi casa, me están humillando, me quieren joder [perjudicar], se quieren meter a mi casa; pues, les abrí la puerta de mi casa. Aquí me encuentro camaradas, me encuentro en la calle y gracias a Dios resguardé a mis hijos, a mis hijas, a mis nietos que es lo que más amo en este mundo. Pero no me les voy a callar, ya me cansé de ellos. Me cansé de que vinieran a mi casa. Si tenían algo que reclamar, reclámenlo al CNE, reclámenlo a su

Pretendían materializar en nuestra calles, pueblos y montañas, la “guerra de perros” que describen las élites globalistas en sus manuales militares, el caos que diera al traste con el gobierno legítimamente reelecto de Nicolás Maduro y el desmantelamiento del Estado nación

conciencia... Hoy salí y me mantengo en las adyacencias de la parroquia La Vega, y este video que se haga viral, si me pasa algo sabe por quién vamos... Yo no me le voy a esconder a ellos, a que no salgan mis hijos, a que no salga mi familia porque ellos me los pueden matar ¡No tengo miedo! ¡No tengo miedo a la victoria, no tengo miedo! ¡Y lloro de alegría porque tengo Patria! ¡Tengo Patria! ¡Y mis hijos van a seguir teniendo educación! ¡No me importa lo que venga de allí para acá! ¡No me importa, he sido agredida, he sido humillada, he sido ofendida, pero no me he dejado y no me voy a dejar...! ¡Me quie-

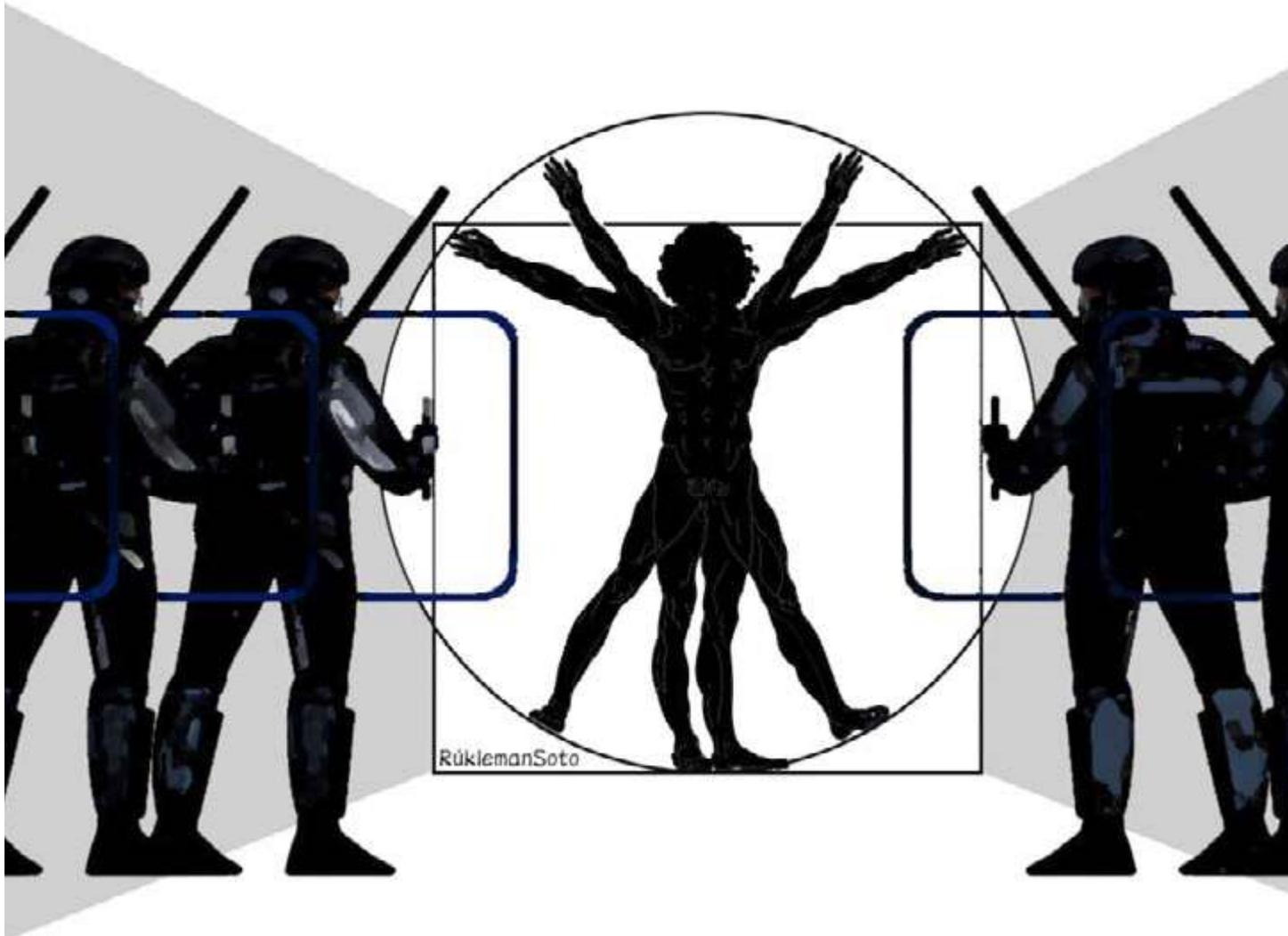
ren a mí? ¡Sal a la calle, estoy en la calle, porque la familia mía se respeta, mis hijos se respetan y si tengo que hacer esto viral para que no se metan con ellos, lo voy a hacer viral...! ¡No tengo miedo, no tengo miedo, lo que tengo es arrechera [molestia], pero no tengo el poder de “escoñetar” [destronar] a ninguno! ¡Porque yo creo que si yo agarro a uno de esos y lo “escoñeto”, voy a perjudicar a mi UBCh [Unidades de batalla electoral Bolívar-Chávez], a mi Patria y a Maduro! ¡Y como ellos quieren provocación, no lo van a tener! ¡Lloro de arrechera porque no puedo actuar, tengo que ser chavista consciente!”

“Hoy no solo tenemos una oposición como tuvimos en el 2000, no tenemos solo una oposición golpista como en el 2002, a la cual derrotamos, plena y absolutamente, no tenemos solo una oposición pitivanqui como la derrotamos en el 2004 -2006 en adelante; no tenemos solo una oposición violenta como nos tocó enfrentar en el 2014 -2017, hoy ha surgido en el mando de la oposición una corriente fascista, criminal, nazi, que quiere entregar el territorio nacional y que quiere llenar a Venezuela de violencia para llevarnos a una guerra civil.

Tuvimos a Pedro Carmona Estanga que disolvió la Constitución y todos los Poderes Públicos y mandó a masacrar al pueblo, ese fue un pequeño brote fascista, no dominante, porque en la propia oposición que aupó el derrocamiento de Chávez el 11 de abril (2002), muchos de ellos se replegaron y dejaron solo a Carmona Estanga, y después hubo distintos procesos políticos, pero nunca abandonaron su idea de golpe, porque es una oposición dependiente de los gringos, y los gringos solo tienen un plan para Venezuela: golpe y fascismo.

Hoy, la mayor amenaza a la paz de Suramérica es la corriente fascista que quiere imponer el imperio norteamericano en Venezuela, los tenemos derrotados, pero su derrota estratégica e histórica es la que hay que consolidarla haciendo más revolución, una nueva revolución popular, democrática, constitucional, que lo cambie todo” Presidente Nicolás Maduro Moros, 02 de noviembre de 2024, Encuentro con las 5 Generaciones de la Revolución Bolivariana. •

# Fascismo y guerra cognitiva



**Para el sacerdote jesuita Ignacio Ellacuría, los terroristas "han organizado sus vidas en torno a valores inhumanos"**

Alí Ramón Rojas Olaya

En la última semana de agosto de 2024, bajó la tensión política en Venezuela, aunque en las redes infoelectrónicas continúa la campaña neofascista, disfrazada de las palabras libertad y fe. Pero entendamos que lo único que disminuyó fue la tensión, porque la agresión se mantiene a través de la guerra cognitiva. Este tipo de conflagración no convencional y sin reglas, cuyo escenario se disputa en la mente de cada individuo, tiene como objetivo destruir los valores y programar a la humanidad para el odio. La guerra cognitiva es llamada de sexta generación. La quinta fue la guerra cibernética, la cuarta la aeroespacial, la tercera la aérea, la se-

gunda la naval y la primera la terrestre.

El 9 de noviembre de 2017, Sean Parker escribió en su cuenta de Facebook, red infoelectrónica de la que es cofundador: "Sólo Dios sabe qué le está haciendo esto al cerebro de nuestros hijos". Este tipo de guerra maneja el sesgo cognitivo como fenómeno estudiado en psicología social, que hace referencia a la tendencia sistemática de pensar de manera distorsionada, debido a la interpretación sesgada de la información disponible. Si la guerra cognitiva es el revólver, las redes infoelectrónicas son las balas.

El proceso de pensamiento que se llevó a cabo para crear estas municiones se centró, explica Parker, en la pregunta: "¿Cómo consumen los usuarios la mayor parte po-

sible de su tiempo y cómo es la atención consciente?". Parker responde: "Esto significa que necesitamos darle una pequeña dosis de dopamina de vez en cuando" a quienes dicen "me gusta". Después de este, vendrán muchos más. Se trata, expone Parker, de "un ciclo de retroalimentación de validación social... exactamente el tipo de cosa que un hacker podría idear porque está explotando una vulnerabilidad en la psicología humana".

Gracias a un patriota cooperante, supimos de las acciones de María Corina Machado Parisca, el mismo día de las elecciones presidenciales, del 28 de julio de 2024: "Yo sabía que íbamos a perder porque esa chusma, de más de 5 millones, apoya al "piazó e'autobusero" y para colmo el sistema electoral está

blindado (antes era mejor porque acta mataba votos). El plan era hacerle ver a nuestra gente que estábamos ganando, después de que Elvis Amoroso anunciara los resultados cantar fraude, luego cacerolear, echar tiros, "guarimbear", incendiar centros de salud, guarderías, sedes del Psuv, instituciones del gobierno, quemar negros chavistas, tumbar estatuas de Chávez, poner guayas para degollar a motorizados. Ya contraté varios comanditos (pranes, malandros, azotes de barrios, narcotraficantes). Hay que sembrar el caos. La CIA, Biden, Milei y Netanyahu me apoyan. Recuerden que cuento con mis amigos Elon Musk y Mark Zuckerberg expertos en guerra cognitiva". Mientras ella vociferaba, el candidato derrotado, Edmundo González Urrutia,

permanecía callado, su rostro mostraba signos de fatiga.

Siguiendo órdenes de la Iron Lady, como llama la revista Times a la señora Machado, los terroristas salieron a llevar adelante sus fechorías, entre tantas destruyeron dos estatuas que forman parte de la simbología espiritual del pueblo: el indio Coromoto y José Gregorio Hernández.

Para el sacerdote jesuita Ignacio Martín-Baró, la agresión es aquel "instinto que lleva al hombre como animal a combatir contra los miembros de su misma especie". Para el padre de la psicología de la liberación, "la fuerza instintiva de la agresión opera según un modelo de tipo hidráulico: la energía instintiva se va acumulando y va produciendo un estado tensional que, ante los estímulos adecuados (estímulos desencadenantes), hace posible el comportamiento agresivo".

Para el sacerdote jesuita Ignacio Ellacuría, los terroristas "han organizado sus vidas en torno a valores inhumanos". Para el entonces rector de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", el sistema civilizatorio occidental "se sustenta sobre unos pocos que manejan la mayoría de los recursos, mientras que la gran mayoría ni siquiera puede cubrir sus necesidades básicas". Por tal razón, Ellacuría propone como "crucial definir un sistema de valores y una norma de vida que tenga en cuenta a todo ser humano".

Las vidas de estos dos españoles de nacimiento, pero salvadoreños por nacionalización, fueron cercenadas el 16 de noviembre de 1989. Entre 1981 y 1983, González Urrutia se desempeñó como primer secretario de la embajada venezolana en San Salvador. Desde allí, junto a Leopoldo Castillo, colaboró en el entrenamiento de estos terroristas.

Hagamos un ejercicio: disminuyamos el tiempo de uso de las redes infoelectrónicas. Leamos libros de papel. Hagamos ejercicios físicos. Resolvamos problemas matemáticos. Conversemos con nuestros amigos. Cantemos en coro. Comamos en familia. Hagamos más humana la humanidad. •

# Fascismo

Luis Britto García

**1** Hollywood representa el fascismo como pandilla de malencarados en uniforme que agitan estandartes y gritan órdenes. La realidad es más perversa. Según Franz Leopold Neuman en *Behemoth: The Structure & Practice of National Socialism, 1933-1944*, el fascismo es la complicidad absoluta entre el gran capital y el Estado. Donde los intereses del gran capital pasan a ser los de la política, anda cerca el fascismo. No es casual que surja como respuesta a la revolución comunista de la Unión Soviética, y se afirme por el miedo a los efectos de las crisis de postguerra y de la crisis capitalista de 1928, y de todas las crisis subsiguientes.

**2** El fascismo niega la lucha de clases, pero es el brazo armado del capital en ella. Aterroriza a la clase media baja y la marginalidad con el pavor a la crisis económica, la izquierda y la proletarización y las enrola como paramilitares para reducir por la fuerza bruta a socialistas, sindicalistas, obreros y movimientos sociales. Fascistas italianos y nacionalsocialistas alemanes formaron pandillas de matones, *Fasci di Combatimenti* y Secciones de Asalto para reprimir, violentamente, organizaciones sociales que ni la policía ni el ejército podían atacar, abiertamente, porque eran legales. A fines del siglo XIX y principios del XX, Estados Unidos reprimía a los trabajadores alquilando a policías privados de la Agencia Pinkerton. Mussolini fue subvencionado por la fábrica de armas Ansaldo y el Servicio Secreto inglés; Hitler financiado por las industrias armamentistas del Ruhr; Franco, apoyado por terratenientes y empresarios; Pinochet por Estados Unidos y la oligarquía chilena.

**3** La crisis económica, hija del capitalismo, es a su vez la madre del fascismo. A pesar de estar en el bando vence-

dor en la Primera Guerra Mundial, Italia sale de ella tan destruida que la clase media se arruina y participa masivamente en la Marcha sobre Roma de Mussolini. En la elección de mayo de 1924, Hitler obtuvo el 6,5% de los votos. En las de diciembre de ese año, el 3,0%. Pero en las de 1928, cuando revienta la gran crisis capitalista, obtiene 2,6%, en 1930 gana 18,3%, y en 1932, 37,2%, con lo cual accede al poder y lo utiliza para anular a los restantes partidos. Pero el fascismo no remedia la crisis: la empeora. Durante la era Mussolini el costo de la vida se triplicó sin ninguna compensación salarial ni social. Hitler empleó a los parados en fabricar armamentos que condujeron a la Segunda Guerra Mundial, la cual devastó Europa y causó sesenta millones de muertos. Franco inició una Guerra Civil que costó más de un millón de muertos y varias décadas de ruina. Los fascistas argentinos eliminaron a unos treinta mil compatriotas. Pinochet asesinó unos tres mil chilenos. Estados Unidos alivió sus crisis económicas con la sistemática agresión militar. Tan malo es el remedio como la enfermedad.

**4** El fascismo convocó a las masas, pero es elitista. Corteja y sirve a las aristocracias, sus dirigencias vienen de las clases altas e instauran sistemas jerárquicos y autoritarios. El historiador Charles Maier recalcó que hacia 1927, el 75% de los miembros del partido fascista italiano venía de la clase media y media baja; el 15% era obrero, y un 10% procedía de las élites, los cuales, sin embargo, ocupaban las altas posiciones y eran quienes en definitiva fijaban sus objetivos y políticas. Hitler establece *Führer-Prinzip*: cada funcionario usa a sus subordinados como le parece para alcanzar la meta, y responde sólo ante el superior. Según el Reglamento falangista, el Caudillo responde ante Dios y la Historia, vale decir, ante nadie. Estados Unidos se autoproclama hogar de la democracia, pero sus di-

rigencias sistemáticamente se reclutan entre millonarios y multimillonarios.

**5** El fascismo es racista. Para distraer a los trabajadores de la lucha contra el capital, los fascismos esgrimen supuestos enemigos internos y externos étnica o culturalmente diversos, a los cuales hay que esclavizar o liquidar. Hitler postuló la superioridad de la "raza aria", Mussolini arrasó con libios y abisinios<sup>2</sup>, y planeó el sacrificio de medio millón de esclavos "bárbaros e inferiores" a favor de 50.000 italianos superiores. El fascismo sacrifica a sus fines a los pueblos o culturas que desprecia. Los falangistas tomaron España con tropas moras de Melilla. Alber Speer, el ministro de Industrias de Hitler, alargó la Segunda Guerra Mundial de dos a tres años más con la producción armamentista activada por tres millones de esclavos de "razas inferiores". Estados Unidos discriminó tradicionalmente nativos, afrodescendientes e "hispanos", a los cuales recluta para sus aventuras imperiales y en la actualidad utiliza preferencialmente como mercenarios. Se decía que en la guerra de Vietnam los blancos enviaban a los negros para evitar que los amarillos se volvieran rojos. Con la disolución de la URSS, el pretexto anticomunista perdió fuerza, y la propaganda debe inventar nuevos enemigos. El racismo fascista desemboca en limpieza étnica. Durante gran parte del siglo pasado los fascistas eran antijudíos; ahora son casi, unánimemente, prosionistas e islamófobos.

**6** Fascismo y capitalismo tienen rostros aborrecibles que necesitan máscaras. Los fascistas copian consignas y programas revolucionarios. Mussolini se decía socialista, el nazismo usurpó el nombre de socialismo y se proclamaba partido obrero (*Arbeitspartei*); en su programa sostenía que no se debía tolerar otra renta que la del trabajo. Por su falta de creatividad, roban los símbolos de movimientos de signo opuesto. Los estandartes rojos comunistas y la

cruz gamada, símbolo solar que en Oriente representa la vida y la buena fortuna, fueron confiscados por los nazis para su culto a la muerte.

**7** El fascismo es beato. Los curas apoyaron a los falangistas que salían a matar prójimos y fusilar poetas. El Papa Pío XII bendijo las tropas que Mussolini mandó a la guerra; nunca denunció las tropelías de Hitler. Franco y Pinochet fueron idolatrados por la Iglesia. Los cultos evangélicos respaldaron a Bolsonaro quien, modestamente, se hizo rebautizar como "Mesías". Todos los movimientos disidentes, como la Teología de la Liberación o el de los Curas Obreros, fueron adversados por las altas jerarquías eclesiásticas y los Estados autoritarios.

**8** El fascismo es misógino. La misión de las mujeres se resume en Kirche, Kuchen, Kinder, vale decir, iglesia, cocina, niños. Nunca figuró públicamente una compañera al lado de sus líderes; quienes las tuvieron, las escondieron o relegaron minuciosamente. Nunca aceptaron que una mujer ascendiera por propio mérito o iniciativa. Hitler las encerró en granjas de crianza para parir arios; Mussolini les asignó el papel de vientres para incrementar la demografía italiana; Franco y Pinochet las confinaron en la iglesia y la sala de partos. En la actualidad, mujeres como Marine le Pen y Giorgia Meloni comandan movimientos protofascistas, pero sus ideas siguen adscritas al patriarcalismo.

**9** El fascismo es antiintelectual. Todas las vanguardias del siglo pasado fueron progresistas: la relatividad, el expresionismo, el dadaísmo, el surrealismo, el constructivismo, el cubismo, el existencialismo, la nueva figuración. A todas, el fascismo las trató como "arte degenerado", salvo al futurismo italiano, al cual perdonó por su culto al poderío y a la violencia. El fascismo no inventa, recicla. Sólo cree en el ayer, un ayer imagi-

nario que nunca existió. El fascismo asesinó a Giacomo Matteotti, encarceló a Antonio Gramsci, forzó a Bertold Brecht y a Fritz Lang a exiliarse, fusiló a García Lorca e hizo morir en la cárcel a José Hernández. Pinochet asesinó a Víctor Jara. Cuando oigo hablar de cultura, saco mi pistola, decía Goering. Cuando escuchemos hablar de fascismo, saquemos nuestra cultura.

**10** En inteligente artículo, relata James Petras, el capitán de la Guardia Nacional José Guillén Araque advirtió al presidente Maduro que "el fascismo debe ser derrotado antes de que sea demasiado tarde". Pocos días después, el oficial era abatido por un francotirador en Maracay, el 16 de marzo de 2014, presumiblemente víctima de una modalidad de asesinato selectivo cada vez más frecuente en Venezuela. Concluye Petras que "el fascismo, básicamente el terrorismo armado, con el fin de derrotar por medios violentos al gobierno democrático, es una amenaza real e inmediata en Venezuela. El día a día, los altibajos de la lucha callejera y los incendios nos dan una dimensión real de la amenaza. Como lo hemos señalado, los respaldos estructurales y organizativos de fondo, que explican el auge y el crecimiento del fascismo son mucho más significativos. El desafío de Venezuela es lograr cortar las bases económicas y políticas del fascismo".

**11** Durante más de una década alerté contra una infiltración paramilitar que fue progresivamente dominando varios rubros de las actividades ilegales y legales en Venezuela<sup>3</sup>. Durante ese lapso, repetidos sucesos advirtieron que el terrorismo de derecha, organizado y financiado desde el exterior y por nuestras oligarquías locales, actúa desenfadadamente como actor político en nuestro país. Por ello, debemos asumir un enorme esfuerzo político, social, económico, estratégico, diplomático y sobre todo cultural para conjurarlo. •

# El neofascismo del Pentágono: el Vía Crucis de Venezuela

Luis Delgado Arria

**E**l conservadurismo político y los fetichismos teológicos e ideológicos, son cadáveres insepultos. Distinguir lo que pervive o el remanente de lo novedoso o hibridado del presente constituye un gran desafío con visos dramáticos. En dos cuartillas intentaremos esbozar algunas precisiones semánticas entre el fascismo de entreguerras occidental, del siglo XX, el neofascismo, de finales del XX e inicios del XXI, y lo que aventuramos como un desconcertante y novedoso fascismo pentagonizado aplicado contra el pueblo y el gobierno de Venezuela, particularmente, durante esta última década.

**1.** Desde un abordaje histórico el fascismo surge en Europa en las décadas de 1920 y 1930, con particularismos emblemáticos durante el régimen de Mussolini en Italia y el nazismo en Alemania. El neofascismo emerge a finales del siglo XX e inicios del XXI, en respuesta a la globalización y luego al movimiento acelerado de la desglobalización de los mercados, los capitales, las mercancías, fenómenos concomitantes con los flujos inducidos y masivos de pobreza y miseria, drogadicción y armamentismo desbordado, inmigración y desplazamientos, "revoluciones de colores" y caotización/ balcanización de gran parte de los Estados-nacionales.

**2.** En lo que respecta al contexto ideológico, el nazifascismo se fundó en una ensalada ideológica que privilegió el nacionalismo, el chauvinismo, el militarismo, el bonapartismo, el totalitarismo, el vanguardismo burgués y hasta el racismo genocida. Los brotes neonazifascistas o "neonazifascistoides", de fines del siglo XX e inicios del XXI, tienden a ser más eclécticos, incorporando de forma oportunista elementos populistas, histriónicos de marketing, antifeministas e hipernacionalistas.



**El nazifascismo se fundó en una ensalada ideológica que privilegió el nacionalismo, el chauvinismo, el militarismo, el bonapartismo, el totalitarismo, el vanguardismo burgués y hasta el racismo genocida**

**3.** En lo relativo a la estructura organizativa, el nazifascismo de entreguerras se caracterizó por instigar facciones, movimientos y partidos políticos organizados y muy jerárquicos, concretado en el Partido Nacional Fascista que instauró a la postre el III Reich. El neonazifascismo, en cambio, se expresó mediante movimientos más dispersos y tácticos y menos estructurados, valiéndose de redes sociales, inteligencia artificial, algoritmos, narrativas grises, grupos informales y escuadrones para el sabotaje y la muerte integrados por paramilitares, mercenarios, jóvenes y hasta niños reclutados en barriadas muy pobres.

**4.** En lo relativo a la relación con el Estado, el nazifascismo histórico aspiró garantizar un control absoluto del propio Estado y su expansionismo hacia Estados vecinos, asumiendo, incluso, explícitamente la necesidad de la eliminación física; verbigracia, con la propuesta

denominada "solución final", de la oposición política, donde reducen al "otro" a la categoría de enemigo a muerte, peste humana, subespecie, piojo subhumano, rata con cuerpo humanoide, etc. El neonazifascismo, en cambio, ha logrado inocularse y operar desde dentro de los sistemas democráticos burgueses, al buscar influir —y subvertir— el espectro político y la soberanía desde dentro y a menudo desafiando las instituciones democráticas y representativas existentes con miras a imponer mediante el uso de organismos de inteligencia los intereses de las grandes transnacionales industriales/armamentísticas/culturales/ comunicacionales occidentales.

**5.** En lo que respecta al empleo de la violencia, en el nazifascismo es institucionalizada y sistemática, como eje vertebral de la política del Estado. A diferencia, el neofascismo aunque puede y suele promover la violencia extremista, a menudo se disfraza de resistencia legal

y legítima a la violencia del "otro", utilizando tácticas de guerrilla urbana, guerra de sanciones, guerra psicológica, guerra cognitiva y ciberractivismo.

**6.** Respecto del empleo de la retórica y propaganda, generalmente, el nazifascismo apela a la grandilocuencia propagandística, categórica y mitológica, glorificando como utopía futura un retorno casi que mágicoreligioso a una pretérita era dorada de la nación. En el neonazifascismo observamos una glorificación acrítica de un líder presentado como redentor del orden social, así como diestro capataz y administrador de las potencialidades de cada país para alinearse y beneficiarse del próspero e inescapable sistema capitalista neoliberal occidental. Además, se apoya en discursos populistas, simplistas y, a menudo, antiintelectualistas, apelando con maestría a un rico arsenal de disonancias cognitivas, distorsiones cognitivas e ideológicas, miedos

arraigados y nuevos pánicos contemporáneos creados al interno de un sistema capitalista, meticulosamente hecho para que todos los que aprovechen sus talentos y oportunidades fácilmente triunfen y hagan realidad su American Dream o su European Dream.

**7.** En lo relativo a sus posiciones sobre la mundialización o globalización de la economía y el comercio, el nazifascismo de entreguerras fue ambiguo. Defendió e impulsó políticas fundamentalmente nacionalistas y proteccionistas pero también pactó con grandes transnacionales industriales y con la banca de su época. El hoy etiquetado neofascismo (Trump), es abiertamente defensor de políticas antiglobalización, al criticar el libre mercado, el libre comercio y la inmigración ilegal.

**8.** En lo que respecta a su relación con la democracia, el nazifascismo de entreguerras suprimió todas las instituciones y prácticas

democráticas, instaurando un régimen de Estado totalitario que en aras de una supuesta narrativa épica de retaliación, salvación y restauración de la grandeza, impulsó a que las naciones alineadas a ese orden vulneraran todos los derechos humanos, civiles, políticos, individuales y sociales. El hoy llamado neonazifascismo "postmo", representados, entre tantos, por: Uribe, Santos, Micheletti, Moreno, Macri, Bukele, Milei, Bolsonaro. Y en Venezuela por: Borges, Capriles, López, Guaidó, Machado, González Urrutia, etcétera, demostró una disposición farisea y oportunista a participar, formalmente, en procesos electorales e instituciones democráticas, pero siempre procurando subvertir y desmantelar la democracia, la soberanía na-

cional y la fraternidad regional desde dentro. Como su proyecto de fondo consiste en desestabilizar y recolonizar a la región y a cada país, al punto de forzar caídas en calidad de Estados fallidos o Estados canallas (verbigracia, las únicas elecciones que reconocieron fueron, precisamente, aquellas en que obtuvieron victorias). Por ello, para su proyecto entreguista recolonizador, sería un contrasentido esperar que los neonazifascistas postmodernos reconozcan ni un sólo fracaso electoral relevante.

9. En el ámbito de la identidad cultural y étnica el fascismo de entreguerras postuló una identidad nacional, fundamentalmente, supremacista, racista y homogénea; por lo general,

excluyendo, persiguiendo y practicando desapariciones selectivas, matanzas e incluso genocidios contra minorías étnicas, políticas, religiosas y de género. El neonazifascismo postmoderno pro occidental, pese a ser también de raigambre clasista y racista, sexista y xenófobo a morir, suele centrarse en la identidad de clase y étnica, a menudo con un enfoque racial en el marco de la "superioridad manifiesta", una cacareada "pureza" cultural y una aporofobia disfrazadas bajo el manto mítico/ideológico del desarrollo y el progreso.

10. Respecto de su reacción a las crisis sociales, el fascismo de entreguerras surge en contextos de una honda crisis económica y social para las cuales propone solucio-

**El fascismo de entreguerras postuló una identidad nacional, fundamentalmente, supremacista, racista y homogénea; por lo general, excluyendo, persiguiendo y practicando desapariciones selectivas, matanzas e incluso genocidios étnicas, políticas, religiosas y de género**

nes radicales soportadas en una concepción mitológica y teológica salvífica y un

revanchismo étnico de chivoexpiación en judíos, comunistas, gitanos y homosexuales. El neonazifascismo más gaseoso que líquido, también surge en un clima de grave crisis socioeconómica, pero capitalizando el amor o el miedo acrítico a la inmigración y la pérdida de identidad cultural y de clase en un mundo "felizmente" globalizado. Con todo este nuevo desarrollo de punta para desclasas y balcanizar; verbigracia, Occidente no sólo alienó, desclasó y desplazó a varios millones de venezolanos sino que le arrebató al país más de 830 mil millones de dólares, una montaña de divisas que si las quisiéramos depositar en billetes de 100 dólares en una estructura construida, sólo cabrían en la gran pirámide de Keops. •

## La centroizquierda y el nazifascismo

Alessandra Pradel Mora

En México, las tareas que tienen las organizaciones populares y la izquierda en el poder son históricas. El Humanismo Mexicano y la Cuarta Transformación, dirigidos por Andrés Manuel López Obrador (amlo), despejaron caminos hacia la conquista de derechos y vida digna para millones de mexicanos. Las recientes elecciones presidenciales lo confirman: más de 35 millones de votos respaldaron la continuidad política, dirigida ahora por Claudia Sheinbaum, quien será la primera mujer presidenta de esta nación.

Desde 2018, con el triunfo de amlo, comenzó a instaurarse una serie de políticas que pretendieron recuperar la soberanía nacional y la distribución un poco más justa de la riqueza social. Sin embargo, en el marco de la historia, los gobiernos progresistas tienen asuntos que referir: "la luna de miel" entre la pequeña burguesía y la burguesía, prácticamente, desde la caída del campo socialista trata de una constante. Gobiernos de centroizquierda anduvieron la historia de los tres últimos siglos deliberando (aunque aún continúan) qué tan a la izquierda pueden llegar y cómo deben hacerlo; esta



lógica evidencia el desenlace político e ideológico, por ejemplo, en Europa que se pinta de nazifascismo, mientras que América Latina ondula entre el horror y la esperanza.

La burguesía es una y tiene múltiples formas de gobernar, desde las democracias representativas hasta los regímenes de terror. Quien dude de su carácter, puede escuchar al español Santiago Abascal, líder del partido de ultraderecha

Vox, durante el segundo encuentro de la Conferencia Política de Acción Conservadora (cpac), realizado en México: "compartimos con Israel enemigos mortales".

Bajo la consigna Make Mexico Great Again, en explícita alusión a la campaña de Donald Trump —quien mandó un mensaje grabado al encuentro realizado este año—, la ultraderecha internacional, agrupada en la cpac, orientó a la burguesía mexicana en el estableci-

miento de sus principios políticos (transfóbicos, homofóbicos y racistas), además plantearon la formación de un nuevo partido político que participará en las elecciones de 2027, bajo el lema "Dios, patria, familia y libertad".

La burguesía está organizada y sabe quién es el enemigo: "si queremos enfrentarnos al socialismo del siglo XXI, necesitamos libertarios... Si queremos enfrentarnos al progresismo, necesitamos conservadores". En ocasiones, se llama a sí misma conservadora, en otras, fascista, pero la finalidad es siempre la misma: imponer la "democracia" del capitalismo, la que controla y permite adueñarse de la riqueza de los pueblos.

Por esto, los esfuerzos populares e institucionales de la izquierda en México no pueden estancarse en el plano del reformismo que elevan en lo inmediato el nivel de vida del proletariado, pues, se sabe que en cuanto sus ganancias y sus propiedades se vean afectadas, la burguesía arrebatará cualquier concesión y dejará traslucir plenamente su verdadero rostro: entre tantos otros, el de Bolsonaro, Milei y Bukele. Al contrario, la izquierda mexicana debe transformar las estructuras económicas y políticas a favor del trabajo y no del capital, con la derogación total

de todas las leyes aprobadas durante la era neoliberal.

En estos momentos, la propuesta de reforma al Poder Judicial en México busca, en primer término, la elección popular de los jueces y magistrados; es una respuesta al lawfare. Al respecto, algo se aprendió, si en las décadas anteriores el poder judicial fue un refugio y trinchera de la burguesía más reaccionaria y conservadora, ahora deberá ser democratizado. Sin embargo, aún falta camino que recorrer, pues, la respuesta ante este atrevimiento por parte del pueblo mexicano se desenvuelve en varios ámbitos: los empresarios, que condenan la reforma y amenazan con cambiar sus reglas de juego; los miembros del poder judicial, que utilizan a los trabajadores de esa institución como brazo de choque; y, Estados Unidos en un abierto injerencismo, advirtiendo que la reforma es "riesgosa para la democracia".

Los próximos pasos de la izquierda mexicana serán decisivos; el nazifascismo busca, desesperadamente, caminos en cualquier parte que aspire su emancipación. Anda soterrado, cuando el proletariado construye su historia, pero sin perder sus objetivos esenciales: desorganizar y confundir al pueblo, llevarlo al extremo de la desesperanza. •

Geraldina Colotti

# La cara oscura del supremacismo blanco

El 6 de enero de 2021, un hombre tatuado y con cuernos, cubierto con una piel de bisonte, encabezó el asalto al Capitolio, el templo sagrado de la democracia estadounidense. Entonces, supimos que se trataba de Jake Angeli, 32 años, de origen italiano, no ajeno a escenografías de este tipo. Adepto de la organización de extrema derecha QAnon, una secta de supremacistas blancos, como los Proud Boys y los Boogaloo, que interpretan el mundo a partir de conspiraciones cósmicas que sólo ellos son capaces de desentrañar. Milicias paramilitares, racistas y violentas, a las que Donald Trump dio voz, y que utilizó para "sugerir" el asalto al Capitolio, sede del Congreso de Estados Unidos, EE.UU., que acabó con la muerte de cuatro personas y una protesta similar a una insurrección.

Una irrupción cómica y grotesca que, más allá de las intenciones de los participantes, puso al descubierto, a su manera, los mecanismos que sustentan la "democracia" norteamericana, tan perfecta que hubo que exportarla con ruido de bombas a pueblos que no la conocían. Una grieta que no cerró, porque los "cuernos" trumpianos vuelven a planear sobre el sistema —legal y electoral— ahora que su ídolo fue declarado culpable de 34 cargos: por haber falsificado documentos en relación con el pago de 130.000 dólares para la estrella porno Stormy Daniels.

Poco antes de las elecciones presidenciales de 2016 surgió un escándalo que, según el juez Merchan, el magnate lo ocultó para influir en el resultado electoral. Una sentencia histórica, dictada, por primera vez, contra un presidente estadounidense. Podría acarrear hasta 4 años de prisión por cada delito, pero esto, según la Constitución estadounidense, no le impediría ocupar cargos públicos, incluido el de presidente. Una excelente idea satírica, teniendo en cuenta el papel de gendarme mundial que desempeñan los EE.UU., dispuestos a imponer, ilegalmente, medidas coercitivas unilaterales a presidentes y Estados, considerados terroristas y narcotraficantes.

Lamentablemente, sin embargo, no sólo la realidad



**Denme un traje de tonto/ Todo lo que quiero es una chaqueta multicolor/  
No hay otro vestido en el mundo/Entonces denme mi traje de tonto/  
Dame permiso para decir lo que pienso/  
Y limpiaré de un extremo al otro/ el cuerpo impuro de este mundo infecto/  
William Shakespeare**

superó a la ficción, sino también la sátira, que, en los países occidentales, domesticó la irreverencia, atrapada entre el neomacartismo y la ley de "igualdad de condiciones" (la par condicio). Basta navegar por las redes sociales, o recordar el arraigo que tuvieron las teorías conspirativas durante la pandemia, para darse cuenta de ello. Como explica Ignacio Ramonet en el volumen *La era del conspiracionismo*, las teorías conspirativas cobraron una fuerza nunca antes vista, convirtiéndose en armas ideológicas y políticas, cuya difusión se multiplica gracias a las redes sociales.

La sustitución del análisis concreto de hechos históricamente determinados por teorías de la conspiración, que sospechan planes ocultos detrás de cada comportamiento, descubrieron, en todas las latitudes, la caja de Pandora. Como se observó durante las últimas elecciones europeas, el regreso del neofascismo —una respuesta distorsionada a la crisis estructural del modelo capitalista—, fue legitimado por una explosión de teorías y prácticas irraciona-

les y grotescas.

Así, aquello que la inteligencia norteamericana definió, desde hace tiempo, como "un peligroso grupo supremacista blanco", los Proud Boys, activos en EE.UU., y Canadá, son definidos por Trump como "patriotas". Otro movimiento de extrema derecha cercano al neofascismo son los Boogaloo Boys, a menudo organizados en forma de milicia armada, cuyos líderes esperan una segunda guerra civil estadounidense. Este grupo de ultralibertarios y antiguubernamentales desfilan con ametralladoras automáticas y camisetas hawaianas.

Nació en 4chan, un portal de imágenes memes utilizado, principalmente, por hombres jóvenes entre 18 y 25 años. Este espacio virtual combina el gusto por las armas de fuego y el machismo. El nombre tiene un tono autoirónico sobre la misma guerra civil que al grupo le gustaría revivir, cuando se refiere a *Civil War 2: Electric Boogaloo*, que a su vez recuerda a la fallida secuela de 1984, *Breakin' 2: Electric Boogaloo*.

El grupo manifestó, violentamente, por la libertad de portar armas, apelando a la "segunda enmienda": la misma que le denegaron al periodista Julian Assange, encarcelándolo por ejercer el derecho a la libertad de expresión.

En el mismo caldo de cultivo nacieron los Célibes Involuntarios (Incels), hombres que odian a las mujeres, desprecian el feminismo y la lucha por la igualdad de género como un complot para subyugarlos. Y en las redes sociales se extendió la secta QAnon o la llamada teoría de la conspiración Pizzagate, según la cual Biden y el Estado profundo tramaron un complot secreto para neutralizar a Trump, y que ahora tiene un nuevo capítulo en su condena.

La teoría de la conspiración también tuvo su propia variante "de izquierda" durante la pandemia, síntoma de impotencia frente a la sociedad del control; asunto que devela la ausencia de un partido comunista que oriente la protesta y descubra los mecanismos perversos de la acumulación de ca-

pital; situación que de seguro detendría estas visiones irracionales. Enfoques que, en Italia, fueron rápidamente recuperados por la extrema derecha que gobierna, pero que existen en la mezcla ambigua de quienes, con el pretexto de criticar, por ejemplo, el interclasismo de un cierto feminismo burgués, acaban volviendo a proponer la misoginia conspirativa de Incel. Con el pretexto de criticar la ideología de las ONG, rechazan a los inmigrantes por medio de un nacionalismo chovinista, incongruente en un país imperialista y neocolonial.

El supremacismo blanco se afina, abiertamente, en Europa, ya sea como una supuesta defensa de las fronteras contra la invasión de inmigrantes, el Islam, u otras culturas que atacarían a la "raza blanca" porque como Oriana Fallaci escribió: "los hijos de Alá se reproducen como ratas; o se presentan de maneras más sutiles, para limitar el multiculturalismo, la diversidad y la libertad de las mujeres".

Como se recordará, la teoría de la supuesta amenaza judía a la civilización blanca fue la piedra angular del nazismo que, para defender la "raza aria", planeó el exterminio de los "no arios" y de los "defectuosos", anticipado por la sistemática represión de la disidencia interna. Posturas delirantes apoyadas en Italia, patria del fascismo, ahora reintroducido en el gobierno por un tal general Vannacci, que quisiera volver a encerrar a los discapacitados y exterminar a los homosexuales. Candidato independiente del partido de Matteo Salvini, la Liga, el personaje fue elegido con más de 500.000 votos. Este personaje no es el único que circula por el Parlamento Europeo. Si bien, inspiran la sátira de Charlie Chaplin, los cómics de Sturmtruppen o la respuesta del gran comediante Totò al arrogante nazi que le espetó que tenía "carta blanca" para bombardear un país lleno de desplazados: "— ¡Con esa carta, límpiese el culo!" •

# Fascismos 2.0: continuidades y cambios

Atilio A. Borón

El fascismo reapareció con fuerza en el marco del capitalismo contemporáneo, muy especialmente en el Occidente colectivo. Tal como, oportunamente, lo expuso Carlos Figueroa Ibarra: en su reencarnación actual exhibe significativas diferencias con el fascismo clásico. No obstante, comparte aspectos ideológicos con el neofascismo, el desprecio por la democracia y el universo popular, hace gala de un ferviente anticomunismo, especialmente, en Latinoamérica y el Caribe, mientras que en Europa aquellas fuerzas manifiestan además una patológica rusofobia y un odio visceral contra el mundo árabe y, por extensión, todo lo relacionado con el Islam al cual, groseramente, asimilan con el primero. El racismo, profundamente arraigado en nuestros países dada nuestra prolongada historia colonial, adquirió renovada virulencia en las derechas. En el caso europeo, trata de una constante en un continente que lleva siglos de guerras entre los diferentes pueblos y las naciones que lo habitan. La sola idea de una Europa multicultural y religiosa es absolutamente inaceptable para grandes segmentos de su población. Lo más visible es el rechazo de la migración del Magreb o de personas cuya identidad religiosa sea el Islam, asunto que debe considerarse en las manifestaciones y los disturbios recientes en el Reino Unido y antes en Francia. Pero tampoco son asimilados como "europeos puros" a los ucranianos y rusos, al menos para las vertientes más radicales de la derecha. Racismo y xenofobia van de la mano, como en el fascismo clásico, pero ahora se agregan la demofobia y la aporofobia, el odio y el temor al pueblo y a los pobres. A lo anterior se agrega la homofobia y la misoginia, sintetizados en lo que en la derecha latinoamericana se conoce como "la ideología



de género." Y, un rasgo en el cual lúgubramente sobresale el presidente argentino Javier Milei, una incondicional exaltación del sionismo y del Estado de Israel, revirtiendo el criminal antisemitismo de sus ancestros europeos, sobre todo alemanes.

Un componente adicional muy vinculado a esta nueva reconfiguración del fascismo es la expansión que tiene en Latinoamérica y el Caribe el neopentecostalismo, las iglesias evangélicas. Constituyen en algunos países centroamericanos la mayoría de la feligresía; en Brasil, aproximadamente, un tercio y en la Argentina una cifra que se estima cercana al veinte por ciento. La vinculación entre el talante conservador y reaccionario por momentos del neopentecostalismo y la derecha radical va mucho más allá que una simple "afinidad de sentido", como diría Max Weber. En los hechos, en el caso de Brasil, la médula organizativa fundamental del bolsonarismo es la extensa red de templos evangélicos que cubren todo el territorio

nacional. No es casual que tanto en Europa como en Brasil el eslogan Dios, Patria y Familia sea la divisa que sintetiza los rasgos actuales del neofascismo: fanatismo religioso, nacionalismo reaccionario, racismo, aversión a la creciente multiplicidad de identidades sexuales, defensa conservadora de las instituciones existentes, señala una vez más Ibarra.

Aparte de las similitudes, con sus innegables acotaciones regionales y epocales, hay una diferencia insoslayable entre los neofascismos contemporáneos y el fascismo clásico. Si este último era fuertemente estatista, aquellos combinan una síntesis altamente volátil e inestable, el reaccionarismo tradicional con las formas más radicales del neoliberalismo sobre todo el anarcocapitalismo de Murray Rothbard o el gélido ataque al Estado de Friedrich von Hayek. Por lo tanto, el orden consiste en reducir el gasto público, aplicar ajuste fiscal, privatizar, desregular, atacar a los sindicatos, llevar adelante contrarreformas laborales y previsionales y,

**Los neofascismos contemporáneos logran un nivel de articulación internacional que jamás poseyeron sus predecesores**

en lo internacional, entablar alianza incondicional con Estados Unidos, EE.UU., y ahora, el menos en Argentina, con Israel.

Además, hay otro rasgo novedoso e importante. Los neofascismos contemporáneos logran un nivel de articulación internacional que jamás poseyeron sus predecesores. Los gobiernos fascistas de Alemania e Italia pudieron coordinar algunas iniciativas y sellaron una alianza militar, pero nunca hubo de parte de ellos, ni de algunos de sus aliados informales (el franquismo en

España, Acción Francesa en Francia, el salazarismo en Portugal), una institución que coordinara su estrategia frente a las naciones dominantes en el sistema internacional. En más de un sentido podría decirse que se trataba de iniciativas fuertemente enclaustradas en un marco nacional. El neofascismo, en cambio, muestra una significativa diferencia en ese aspecto, y sus esfuerzos organizativos son producto de una decisión consciente tomada al más alto nivel de varios gobiernos, principalmente el de EE.UU. No es casual que fuera Steve Bannon, el exasesor de Donald Trump, quien organizara El Movimiento, o la Internacional de la Nueva Derecha, con sede en Bruselas. Su objetivo, explícitamente planteado, residió en crear, financiar y coordinar grupos de extrema derecha en todo el mundo, con el fin de realizar una revolución populista de alcance global que haga realidad el imposible sueño de un "capitalismo de inclusión total", verdadero oxímoron que, sin embargo, recoge una opinión ampliamente difundida sobre todo en los capitalismos metropolitanos. Afirmó que El Movimiento es protectionista y nacionalista —recuérdese el America First de Trump— por contraposición a la globalización; propicia el cierre de las fronteras ante las migraciones; combate el marxismo cultural, la ideología de género, los derechos LGBT, la legalización del aborto, y denuncia las políticas para combatir el cambio climático como una tapadera para ahogar la dinámica creadora de los mercados. Lo grave de todo esto es que esta internacional neofascista no sólo dispone de intentos recursos financieros sino que cuenta con el apoyo de una fracción muy importante de la gran burguesía imperial, con toda su parafernalia de medios de comunicación, redes sociales, granjas de bots, sistemas judiciales cooptados para su causa y la defeción de importantes sectores del progresismo cada vez más atraídos por la retórica encendida de los neofascistas y su capacidad de captar y canalizar, a su favor, el malhumor popular creado por largas décadas de hegemonía neoliberal con sus secuelas de empobrecimiento y creciente desigualdad económica. •

# ¿Por qué la universidad pu de ultraderecha?

Hoy, las universidades públicas c  
y culturales sin contenido de clas

Alexandra Mulino

## AÑOS 80

En las universidades públicas venezolanas, durante la década perdida, la militancia de izquierda revolucionaria fue embestida por las ideologías posmodernas anticomunistas y tecnocráticas.

En el ámbito socioproductivo, el toyotismo y el proceso de reingeniería reclamaban espacios frente a la concepción taylorista, máxime ante la economía política marxista. El predominio del "trabajo muerto" sobre el "trabajo vivo" como consecuencia del galopante proceso de financiarización requería legitimación sociológica, antropológica y filosófica con la finalidad última de implosionar los elementos estructurales de la acción revolucionaria entre los jóvenes de la época.

El descredito del proyecto soviético y de los partidos comunistas como antidemocráticos, consolidaron posiciones abiertamente antiizquierdistas en los ámbitos, básicamente, académicos. En consecuencia, los reductos revolucionarios sufrieron acoso, persecución e invisibilización creciente en los debates teóricos, políticos e ideológicos intramuros. Mientras que en la calle, el aparato represivo del Estado asestaba golpes al movimiento de izquierda revolucionaria: las masacres de Cantaura, 1982, Yumare, 1986, El Amparo, 1988, y el marzo merideño de 1987.



## AÑOS 90

Desapariciones forzadas y asesinatos selectivos de líderes estudiantiles revolucionarios posibilitaron una reforma pedagógica y curricular en la educación universitaria del país en contra del pensamiento crítico, más aún, antimarxista. La malla curricular estructuró asignaturas de contenido mínimo en el marco de la superespecialización. Las explicaciones teóricas y epistemológicas de la totalidad social fueron sustituidas por argumentos de carácter opiná-

tico, exaltando, así, el punto de vista, en menoscabo del problema de la verdad en las ciencias sociales y humanas.

Durante esta década, el área estratégica dominada por los Estados Unidos, apuntaló las inversiones inorgánicas de capital que dismantelaron la economía real según los preceptos del Consenso de Washington. La concepción neoliberal impuso reformas jurídicas relevantes en contra del Estado de derecho y justicia difamando, así, las organizaciones sindicales y estudiantiles de iz-

quierda. El "viernes negro" en Venezuela, en el año de 1983, bajo el mandato de Luis Herrera Campins, marcó el inicio de esta carrera destructiva que culminó con el asesinato de Belinda Álvarez en 1992 —y otros dirigentes estudiantiles— en manos de la Policía Metropolitana (PM), comandada por el entonces gobernador Antonio Ledezma.

**EL SALTO DE LA IZQUIERDA A LA DERECHA**  
Ante estos acontecimientos, geopolítico y de coyuntura,

buna parte de los profesores y estudiantes de izquierda se pasaron a las filas de la derecha, avergonzados de su pasado revolucionario. Diseñaron a todo "galope" programas académicos funcionales a la racionalidad tecnocrática con su correlato posmoderno del "todo vale". Aislaron los departamentos y las cátedras de los partidos políticos anticapitalistas. Vulneraron la libertad de cátedra con temarios de contenido ahistórico, cosificando la lucha de clases y acusando a la teoría

marxista de economicista. Las cátedras rebeldes fueron aisladas hasta hoy. El vaciamiento de la memoria histórica de la resistencia, consistió en la destrucción de lugares emblemáticos que recordaran a los combatientes.

## LA ÚLTIMA ESTOCADA

Hoy, las universidades públicas centran sus intereses curriculares en concepciones pedagógicas, sociopolíticas y culturales sin contenido de clases, calificado como un anacronismo. Los conceptos y las

# ública venezolana devino

entran sus intereses curriculares en concepciones pedagógicas, sociopolíticas  
es, calificado como un anacronismo



categorías bajo la vigilancia de la filosofía de la ciencia y la sociología del conocimiento son sustituidos por nociones que están por debajo de la doxa. Lecturas que vulneran la totalidad social, programas académicos sin lucha de clases, profundizaron la racionalidad instrumental en la conformación de las relaciones sociales que allí se establecen. Bajo este nuevo canon, la mayoría de los jóvenes aspiran el título universitario con fines individualistas. La patria y la soberanía carecen de sentido

práctico. Tan sólo ansían las comodidades pequeño burguesas para continuar con sus vidas privadas, por ello no temen la racionalidad "libertaria" que promulga María Corina Machado. Es decir, desean eficiencia sin justicia, eso no tiene importancia. Precisamente, es notorio el trabajo de aplanamiento históricocial realizado en las universidades, durante décadas, en vista de que buena parte de sus estudiantes y profesores apoyan estas propuestas engañosas de "plenas libertades" que se

traducen en privatizaciones masivas del sector público (educación, salud e industrias básicas del Estado), asunto que los perjudicarían enormemente por el lugar que ocupan en la escala empirista de la estratificación social, buena parte son de la clase media baja.

Al respecto, es importante subrayar que en los años 60, del siglo XX, los maestros Rodolfo Quintero y Pablo Troncone, de la Universidad Central de Venezuela, UCV, alertaron la presencia de "fichas" de la Agencia Central de Inte-

ligencia (CIA, en sus siglas en inglés), en calidad de docentes e investigadores. Denunciaron que estos "académicos" laboraban por los siguientes objetivos: a) acabar con los logros de la renovación universitaria, b) quebrar el movimiento guerrillero urbano y rural, c) infiltrar a los partidos de izquierda y d) desprestigiar las pesquisas teóricas marxistaleninista y maoísta. Por ello, urgía el cambio curricular con la anuencia de las autoridades adecas y copeyanas (en conjunto con el gobierno de turno presidido por Rafael Caldera, la burguesía criolla, fedecamaras y el alto clero), orden acatada con el brutal allanamiento de la universidad por efectivos del ejército y la policía en el mes de octubre de 1969.

Casi sesenta años después, en la UCV llevan adelante una reforma curricular por competencia, además de incluir los parámetros de la Unesco, sin rubor alguno. La autonomía y la libertad de cátedra son vulneradas con exigencias que aplanan la crítica y la disidencia. La discusión es desestimada por la entrega inmediata de programas académicos que conformarán la malla curricular en un andamiaje que exalta la competitividad como virtud.

En efecto, la acumulación de capital sin "rostro humano", requiere mercados y menos Estado de derecho e interventor. Por consiguiente, el aparato escolar, en sus distintos subsistemas, debe reproducir y afianzar valores y normas individualistas, altamente finalistas, motivados siempre para conquistar metas, sin explicaciones históricas y menos aún culturales. Las distinciones estructurales entre el desarrollismo, el nodesarrollo y el antidesarrollo desaparecen diluidos en discursos psicologistas e historiográficos. Por lo tanto, la ciencia que no es científicismo se torna en una narrativa entre otras. Es decir, que las consecuencias éticas y morales del discurso y su hacer se relativizan tanto que cual-

**Motivar para alcanzar objetivos transforma en "monstruos" a los estudiantes y estupidiza a los profesores**

quier acción se justifica. Esta lógica termina respaldando, según el punto de vista, la matanza de palestinos.

La razón técnica sin un contenido humanista y científico social, llega a ser fascismo. Por ende, la peligrosidad de convertir a las universidades en fábricas de hacer títulos. Motivar para alcanzar objetivos transforma en "monstruos" a los estudiantes y estupidiza a los profesores. Más aún el hecho de interpretar cifras, tasas, etcétera, para explicar la deserción escolar, entre otros problemas de la sociología de la educación, omitiendo la totalidad social, la lucha de clases, en fin la historia (que no es historiografía), torna al otro en un mero dato estadístico. De esta suerte, el pensamiento crítico y solidario salva. Es necesario arrancar de las garras del científicismo a la ciencia, básicamente a la ciencia marxista, con la finalidad última de reubicar el debate en sus justos términos éticos y políticos a favor del ser humano y en contra del tecnicismo que requiere individuos. La escuela debe evitar la degeneración de la persona a su condición primaria, biológica, como simple mamífero. Mas si insisten en desplegar la lógica instrumental sin un contrapeso social, antropológico e histórico bolivariano y americanista, estaremos formando seres insensibles, consumistas, endorracistas, apátridas, proyanquis e inmediatistas; el caldo de cultivo del neofascismo. •

# ACUARTELADOS

10.11.19



¡El cuartel que habitan es un orgullo de Weslerland, ¡Construido solo con honor y sacrificio!...

...¡Mi tatarabuelo Protasio murió importando este ladrillo!



¡Este otro ladrillo fue el último aliento de mi tío abuelo Anastasio!



¡y este otro....¿!dónde está!?  
¡rápido a sus batallones, nuestra infraestructura está comprometida!



...  
Mi comandante, está usted usando ese ladrillo como podio...

## ANOTHER BRICK IN THE WALL

# Sionismo con anclaje en el nazifascismo

Carlos Aznárez

Desde que el periodista austriaco Theodor Herzl, considerado padre del sionismo, publicó en 1896 su libro *El Estado judío*, mucho se habló sobre las consecuencias que esta concepción ideológica, abiertamente expansionista, generaría en las sociedades contemporáneas, y que a futuro afectaría no sólo al pueblo palestino sino a todo aquel que denunciara sus enunciados como autoritarios, discriminatorios y claramente imperialistas.

El sionismo nació, originariamente, como un movimiento ultranacionalista en defensa de la diáspora judía dispersa por Europa. En consecuencia, creyeron necesario crear un Estado independiente, fuerte y sobre todo "seguro". A esto se le sumó la amañada interpretación bíblica de que "los judíos son el pueblo elegido por Dios" para servirlo, lo que derivó, hasta el presente, en lo más parecido a la propuesta de "la pureza de la raza aria" creada por el nazismo, identidad política también autoritaria y expansionista que ocasionó el Holocausto.

Herzl, en 1903, consolidó alianzas con el imperialismo, especialmente, con el Reino Unido. En este sentido, la Corona Británica propuso que el nuevo Estado judío podría asentarse en Uganda, deshabitada por la colonización, y para ello ofrecieron 15.500 kilómetros cuadrados para su asentamiento. La propuesta fue rechazada de plano por los impulsores del sionismo, quienes insistieron en que la tierra sería Palestina.

Tiempo después, en 1917, el canciller inglés Arthur Balfour dio la puntada inicial a lo que se convertiría, con el correr de los años, en una gigantesca operación de ocupación y etnocidio. Al respecto, firmó una declaración en la que su gobierno se comprometía a "favorecer el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío". A partir de ese



momento, los acontecimientos se precipitaron a favor de esta propuesta: el Reino Unido ocupó Jerusalén entre 1917 y 1948, los sionistas impulsaron la urgente necesidad de comenzar a trasladarse a ese territorio habitado desde siempre por los palestinos. En un comienzo llegaron unas pocas decenas de miles y luego la emigración se hizo masiva al calor de la persecución del nazismo. La ocupación de Palestina, por los recién llegados, fue generando la idea de que su verdadera intención no era compartir el territorio fraternalmente, como había ocurrido en otra época, sino expulsar violentamente a su pueblo originario. Contaban para ello con la complicidad de los ingleses y muchos países europeos. Paradójicamente, una vez finalizada la segunda gran guerra, lavaron sus culpas colaborando con la ocupación sionista. La operación, finalmente, se consumó en 1947. En las Naciones Unidas una comisión especial pivoteada, fundamentalmente, por Estados Unidos (que ya era otro gran aliado del sionismo) y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, URSS, decidieron la partición del territorio palestino. En mayo de 1948 crearon allí el Estado de Israel, desencadenando el primer gran genocidio pales-

tino y la marcha al destierro de un millón de pobladores.

Desde ese momento, hasta la actualidad, el pueblo palestino no sólo sufrió una prolongada operación de despojo sino una auténtica inmolación, impuesto por los descendientes de quienes sufrieron las atrocidades del nazismo, en una línea histórica que siempre fue trágica para el pueblo palestino, desde la primera Naqba (catástrofe de 1948) hasta el actual genocidio (no son pocos los historiadores, varios de ellos judíos, quienes señalan que la equiparación entre sionismo y nazismo es demasiado evidente, tanto en su práctica de exterminio como en su propuesta de solución definitiva, suplantando a una comunidad a partir de la desaparición de la otra).

Son enormes las evidencias que descubren las afinidades ideológicas entre el movimiento nazi y el movimiento sionista de entreguerras. No sólo renunciaron a combatir el nazismo en auge sino que pactaron para vaciar Europa de judíos, objetivo abiertamente compartido por ambos movimientos antes de que los nazis se decantaran por la solución final. Obviamente, los sionistas no desearon el exterminio de los judíos, tan sólo su éxodo a Palestina donde espe-

rabán construir un Estado étnicamente "puro" para su comunidad. Luego, cuando se percataron que su "pacto con el diablo" conducía a los hornos crematorios, era demasiado tarde.

Desde el levantamiento popular palestino del 7 de octubre, los militares sionistas y sus colonos se impusieron la tarea de convertir el campo de concentración a cielo abierto de Gaza en toneladas de escombros. Más aún, no sólo destruyeron, deliberadamente, hospitales, escuelas, universidades, centros de acopio de alimentos, mezquitas, iglesias, sino que generaron sobre la población civil un ataque de tal crueldad que recuerda las acciones ejecutadas en la Edad Media por otros ejércitos devastadores.

Asesinaron a mansalva a bebés, niños y niñas, les apuntaron a la cabeza con toda saña, al proclamar que "no debe quedar con vida ninguno de ellos". Llegaron al extremo de entrar a hospitales, desconectando los pulmotores y destruyendo los instrumentos de tratamiento oncológico. Capturaron, torturaron y asesinaron a enfermeras, médicos y paramédicos. Secuestraron, masivamente, a ciudadanos indefensos para despellejarlos y enterrarlos en fosas comunes, al igual que las prác-

ticas nazis.

Sadismo en grado superlativo al lanzar bombas de fósforo, o las más modernas suministradas por Estados Unidos e Inglaterra, que evaporizan a los cadáveres. Torturaron hasta la saciedad a niños, jóvenes y adultos mayores. Los encarcelaron para matarlos de hambre bajo graves infecciones por las heridas infligidas.

Sadismo y perversión enfermiza con bombardeos minuto a minuto, día a día, durante un año, a una población civil engañada con el pretexto de llevarlos a una "zona de seguridad" para luego arrojarles toneladas de explosivos. Hasta la fecha, estas prácticas genocidas superaron con creces los crímenes ejecutados por Estados Unidos en Hiroshima y Nagasaki.

"Gaza es la puerta de acceso al infierno y el horror", expresaron jefes y burocratas de los organismos internacionales pero sin detener la matanza del sionismo. Pero además está Cisjordania ocupada, donde cada 24 horas es asaltado un pueblo, para aniquilar a sus habitantes y destruir sus viviendas.

Sin embargo, increíblemente, a pesar de tanta maldad, por parte de sus vecinos, Palestina resiste, sus hombres, mujeres y hasta niños, combaten con las armas que tienen a su alcance. Unos en las facciones heroicas de la Resistencia y otros aferrados a su territorio. Desde ese punto de vista, aunque la suma de muertos se acrecienta, todo indica que Palestina sobrevivirá y vencerá. El peligro es que, esas ideas supremacistas impuestas por el sionismo, sigan expandiéndose por el mundo. A su favor cuentan con el concurso de aliados que gobiernan en numerosos países, o de las colectividades judías que, mayoritariamente, aplauden estos actos criminales. Si se negaran sufrirían las mismas consecuencias de persecución y maltrato que diariamente padece el pueblo palestino.

En términos éticos y morales, cada pueblo del planeta debe decidir qué hacer frente al sionismo y sus sostenedores occidentales a fin de parar la matanza y destrucción, con total impunidad, de un pueblo legítimo e inocente. Mientras tanto, la solidaridad con Palestina debe seguir sumando voluntades. •

# La necesidad urgente de un gran Frente Internacional Antifascista



Graciela Ramírez

Palabras como patria, libertad y civilización saltan como conejos en todos sus discursos, en todos sus artículos periodísticos. Pero para ellos la patria es una plaza fuerte destinada por definición a menospreciar y a amenazar a cualquier otra patria que no esté dispuesta a marchar a su lado en el desfile de los pasos de ganso Julio Cortázar

La derecha y la ultraderecha escalan posiciones en América Latina y Europa. Mauricio Macri en Argentina (2015-2019), Donald Trump en Estados Unidos (2017-2021); golpe de Estado en Bolivia (2019); Jair Bolsonaro en Brasil (2019-2022), Lacalle Pou en Uruguay (2020); Giorgia Meloni en Italia (2022), Javier Milei en Argentina (diciembre, 2023); Ecuador con su tríada Lenin Moreno-Guillermo Lasso-

Daniel Noboa (2017-2024). Intento de golpe en Bolivia y Venezuela (2024). Partidos como Vox en España liderado por Santiago Abascal (fundado en el 2013), formó parte, en julio del 2024, de la más reciente expresión de la ultraderecha, en el marco de la Décima Legislatura del Parlamento Europeo, anunciada en conferencia de prensa, el 30 de junio de 2024, por el primer ministro húngaro Viktor Orbán, el exprimer ministro checo Andrej Babis, el exministro de Interior de Austria Herbert Kickl y el eurodiputado Harald Vilimsky, liderados por quien el diario El País consideró como los políticos más influyentes e importantes para respaldar a Abascal y al exministro de Interior de Italia Matteo Salvini.

Más allá de las diferencias entre derecha, ultraderecha y populismo de derecha tienen en común la subordinación total al imperialismo, el desprecio al Estado inter-

ventor, la creación de falsas narrativas de odio hacia referentes políticos y partidos que representan los intereses de las grandes mayorías, a objeto de estigmatizarlos, acusar a sus dirigencias de corrupción, fabricar juicios que los invaliden y neutralicen políticamente o cooptarlos como el Pacto de la Concertación en Chile que aún mantiene vigente la Constitución de Augusto Pinochet.

Los medios, constituidos en verdaderos monopolios de la comunicación, se unifican bajo el poderoso dominio de Estados Unidos y la Unión Europea; a través de ellos, desfilan los objetivos de la industria armamentista, el Comando Sur y la OTAN. El sionismo escala posiciones de tal envergadura que las editoriales de medios que en el siglo pasado "defendieron" la libertad de prensa como el New York Times, vetan ahora la palabra genocidio en relación a los crímenes atroces del ocupante Israel en Pales-

**Más allá de las diferencias entre derecha, ultraderecha y populismo de derecha tienen en común la subordinación total al imperialismo, el desprecio al Estado interventor, la creación de falsas narrativas de odio hacia referentes políticos y partidos que representan los intereses de las grandes mayorías**

tina, además de combatientes o resistencia cuando se refieren a la respuesta de las milicias heroicas en Gaza.

En todos los idiomas y sus

formas, la prensa plana y digital y las redes sociales con su boom desde el año 2012, actúan como ejército para "bombardear", sistemáticamente, con millones de "misiles" de mentiras y calumnias, cualquier atisbo de pensamiento crítico. Dividen hasta lograr que grandes sectores de la población, afectados por la imposibilidad de satisfacer sus demandas durante los gobiernos populares, en los que confiaron —anestesiados por esa propaganda, supuestamente, antisistema, secuestrada su capacidad elemental de pensar, apropiándose hasta del lenguaje para arrancar y subvertir lo que Julio Cortázar llamaba palabras cumbres como libertad, patria o derechos humanos— los encumbren; de esta manera, lograron en el terreno electoral, captar el descontento de grandes sectores de la juventud, la clase media y los desclasados que eligieron en las urnas a sus asesinos. Validados por el

caudal de votos obtenidos, con millones de dólares en propaganda hueca, ausencia de argumentos y un porcentaje superlativo de insultos, comienzan a gobernar de verdad. La entrega del país pactada de antemano con Estados Unidos y la Unión Europea es lo primero, junto al desmantelamiento del Estado, el fortalecimiento de las fuerzas de seguridad para reprimir a los trabajadores y los sectores vulnerables que saldrán, indefectiblemente, a las calles a demandar sus derechos. El odio y la descalificación se inoculan a través del relato contra la justicia social, las mujeres, los sexodiversos, los inmigrantes, los pueblos nativos y los pobres, hasta convencerlos de que los culpables de su situación son los que quisieron sacarlos de ella y mejorar sus vidas.

La argumentación política y el debate a lo largo del siglo XX, aunque jamás cuestionaron el sistema capitalista, cimentaron los principios de

la democracia burguesa. La confrontación ideológica fue sustituida por el insulto, la tergiversación de la historia, la calumnia y la vacuidad. En tanto avanzan las políticas neoliberales apoderándose de los recursos naturales, se entrega la soberanía a las grandes multinacionales, el Estado adquiere cada vez mayor invisibilidad, se impone la colonización de la cultura y se intenta borrar la memoria colectiva de los pueblos. El huevo de la serpiente sembrado por ellos con odio, se clona y reproduce. Expresiones, claramente, fascistas y neofascistas como el libro *Mi Lucha* de Hitler, prohibido en Alemania durante cuarenta años, es reeditado con la espantosa sorpresa de convertirse en record de ventas. Los selfies con símbolos nazis aparecen y se multiplican en las redes sociales sin que nadie los impida por su apología al fascismo. Intelectuales, científicos sociales, pensadores y acti-

vistas analizan si asistimos al surgimiento del fascismo o el neofascismo.

Esta derechización del pensamiento alcanzó también a la izquierda. Gabriel Boric, presidente de Chile, compite con Javier Milei y Joe Biden para abrazar y felicitar al nazista presidente de Ucrania Volodímir Zelenski. El 11 de septiembre de 2023, en el cincuenta aniversario del golpe de Estado en Chile, Boric aseguró que la Unidad Popular y el presidente Salvador Allende, que defendió con las armas en la mano al pueblo chileno, resistiendo el asalto al Palacio de la Moneda, fueron corresponsables del golpe de Estado.

El escritor cubano Abel Prieto Jiménez, presidente de Casa de las Américas, una de las referencias ineludibles del pensamiento y las ideas emancipadoras de Nuestra América, insistió, desde hace tiempo, sobre el colonialismo cultural (asunto que retomó del legado, no sólo vigente

sino imprescindible y necesario, del líder de la Revolución Cubana, Fidel Castro), y nos habló de la imperiosa necesidad de sembrar ideas, sembrar conciencia. Actualizó ese pensamiento para crear un gran frente antifascista global: muchas veces la izquierda ha desatendido los temas de la comunicación; la derecha no los desatiende ni por un segundo. Es importantísimo que trabajemos en la gestación de ese frente antifascista global, insiste Prieto Jiménez; a esto agrega, es algo comprobado la conducción de los electores hacia candidatos de ultraderecha a través de las redes sociales.

Durante la jornada de solidaridad con la República bolivariana de Venezuela —y el presidente reelecto Nicolás Maduro—, celebrada en La Habana, el 17 de agosto, Abel Prieto recordó las palabras del intelectual cubano Juan Marinello en el Congreso de Escritores Antifascistas de 1937, en Valencia, España: no

es posible combatir el fascismo sin atacar a su hermano gemelo el imperialismo, esto puede aplicarse en Venezuela. Al respecto, afirmó: si algo distingue al fascismo y al imperialismo como técnicas de infiltración es precisamente su empleo tendencioso del lenguaje, su manera de servir de los mismos conceptos que estamos utilizando... para alterar y viciar su sentido más profundo y proponerlos como consignas de su ideología.

En consecuencia, es imprescindible, necesario y urgente, no sólo la defensa del resultado electoral de la Venezuela bolivariana sino el de oponernos con todas nuestras fuerzas a la repugnante injerencia imperial, al peligro que corre la humanidad en esta etapa de ultraderechas, derechas, izquierdas domesticadas y avances de nuevas formas de fascismos con la finalidad última de impulsar un gran Frente Internacional Antifascista. •

## Antipolítica y fascismo



Federico Ruiz Tirado

Desde que el banquero Manuel A. Matos encabezó en 1901 la Revolución Libertadora —contra Cipriano Castro— la alta burguesía venezolana no había arriesgado a ninguno de sus actores principales para enfrentar al movimiento popular y reivindicador alguno en el poder. No fue hasta que apareció Henrique Capriles

Radonsky como candidato de la derecha venezolana a la Presidencia de la República, que volvimos a ver el rostro, el pensamiento y la acción política de la oligarquía, ahora en su versión neo fascista y pletórica en eslóganes dignos de una cadena de comida rápida.

Desde que en la década de los 90 la anti política fue posicionada como hegemonía en los medios privados, su rostro es bastante visible. Su discurso anti partidos,

su aparente bonhomía, el disfraz de gerente y el uso indiscriminado de técnicas publicitarias —desde publicreportajes hasta matrimonios ficticios con actrices de TV— lo consolidaron como líder de un movimiento con forma de derecha progresista pero con contenido neoconservador propio del exilio cubano-americano, el partido republicano norteamericano, el infame partido popular profranquista en

España y la narco política de Alvaro Uribe en Colombia.

Dos gestos aterradores lo reconocen como fascista. El asalto a la Embajada de Cuba, donde además de dirigir la turba derechista y agentes de la CIA que intimidaron la sede diplomática, rompe con la legalidad internacional y amenaza con tomar las oficinas. El segundo, y más triste, luego de liderar una campaña presidencial caracterizada por ejecutar

sobre el pueblo la más feroz y sofisticada guerra psicológica, manda a sus seguidores a tomar venganza por un “fraude” como excusa para activar la última fase de la estrategia de Golpe Suave.

El saldo de once personas muertas, y el destrozo de equipos e instalaciones médicas, siguen llenando de dolor al pueblo venezolano y constituye la primera página de la infame historia del fascismo en Venezuela. •

# La guerra cognitiva contra Venezuela

José Garcés

La ultraderecha propuso como estrategia general incorporar a Venezuela en las filas del neofascismo. Este propósito ambicionaron concretarlo, inmediatamente después de las elecciones del 28 de julio a través de un golpe de Estado fallido bajo la racionalidad de la guerra híbrida. En este contexto, sofisticaron sus objetivos dándole preponderancia a la guerra cognitiva.

Al respecto, creemos que la forma de lucha de algunos movimientos progresistas, otrora publicitada por los zapatistas, fue copiada, asimilada y, ante todo, pervertida por la derecha, de manera que en lo inmediato quisieron "cambiar el mundo sin tomar el poder". Por ende, profundizaron la guerra de baja intensidad.

Entre tantas aristas, emprendieron la estructuración de un antipoder. John Holloway refirió que el antipoder es un concepto más radical que el contrapoder, ya que se propone la disolución total de las relaciones sociales, jurídicas y políticas. Este argumenta que la idea de tomar el poder para abolirlo es una ilusión, y aboga por una revolución que no busque conquistar el poder del Estado, sino que aspire a desmantelar completamente



te sus estructuras. Además explica, expresamente, que "el antipoder se presenta como una forma de empoderamiento social que busca reemplazar las relaciones de dominación con nuevas formas de organización social que no estén basadas en el poder sobre otros. En ese sentido, el antipoder se entiende como un proceso de liberación que trasciende las dinámicas de poder tradicionales y se enfoca en la creación de un tejido social don-

de las relaciones de poder sean un recuerdo del pasado". De manera que la construcción de un antipoder era una estrategia que favorecería a las clases populares. Sin embargo, la derecha vio una veta de oro en esa mina y retorció los objetivos del antipoder para ellos apropiarse las estrategias de lucha de los pueblos. En resumen, mientras que el contrapoder busca confrontar y equilibrar el poder existente, el antipoder busca su completa

disolución y la construcción de nuevas formas de relacionamiento social.

En relación con lo expuesto, en definitivas cuentas, la derecha se planteó la construcción de un antipoder a favor de los intereses del capitalismo financiero. Esta tesis, puede tener consonancia con la tesis "libertaria" promotora del individualismo, egoísmo y la competencia, distintivos del "hombre que vendrá", intrépido y cruel, y todo esto enmarcado en las

nuevas relaciones de producción lideradas por el tecnofeudalismo.

En suma, los hechos acaecidos, un día después de las elecciones presidenciales en Venezuela, exacerbaron el componente emocional de la guerra cognitiva. Así, crearon el caldo de cultivo para una conmoción general a través de un sesgo cognitivo que impulsara el quiebre de las relaciones sociales con el fin último de deslegitimar el Estado. •

## Juventud violenta: un programa imperial

José Gregorio Linares

Históricamente, bajo las banderas del progresismo, la juventud estuvo impregnada de un espíritu de solidaridad y lucha a favor de los más necesitados. Sin embargo, en Venezuela presentamos hechos insólitos de extrema violencia ejecutados por pandillas de jóvenes insensibles ante el dolor ajeno, ideológicamente vacíos, incapaces de formular una propuesta política coheren-

te, pero articulados con movimientos políticos de corte fascista. Hace pocos años ni el más sombrío de los utopistas lo fuera vaticinado.

Es un error creer que esta barbarie antihumana es consecuencia, exclusivamente, de la estrategia desestabilizadora de la derecha en la actual coyuntura política. Para que ocurran hechos criminales como los ejecutados por estos jóvenes sin que, además, se conmuevan ante el dolor causado, debió irse incubando, progresi-

vamente, una cultura de la muerte. Hasta ahora prestamos poca atención a este fenómeno de insensibilidad y deshumanización. No estuvimos lo suficientemente alertas ante el hecho de que el fascismo para desarrollarse necesita de una juventud egoísta, indolente, mercantilizada, pervertida y violenta. Una juventud carente de un sólido sistema de valores humanistas y democráticos, ajena a cualquier patrón de convivencia social.

Pero si antes no presta-

mos suficiente atención al problema, ahora estamos obligados como venezolanos y como ciudadanos a darle solución si queremos rescatar el sentido de humanidad, los lazos sociales que los cohesionan y eso que Augusto Mijares llamó "lo afirmativo venezolano". En ese sentido creo que debemos: desentrañar los mecanismos y los medios que fueron utilizados para activar estos dispositivos de odio, insensibilidad y destrucción; conocer hasta

dónde se extendió y cuán profundamente caló el daño en el alma de parte de nuestra juventud; buscar, como política de Estado, la manera de erradicar la cultura de la muerte de la psique de estos muchachos; enfrentar con firmeza las organizaciones y medios que pusieron en práctica semejante programa de deshumanización y barbarie.

El problema es sumamente grave y complejo, por tanto, si no lo abordamos de manera holística y sólo

atacamos sus manifestaciones políticas y judiciales no lo estaremos combatiendo de raíz y el mal se mantendrá latente y reaparecerá cada cierto tiempo. De este modo, aunque tácticamente ganemos la batalla política y conservemos el poder, estratégicamente perderemos la batalla cultural y humana que es la razón de ser de nuestra Revolución. En consecuencia, es de sumo clave abordar esta situación integralmente en vista de que la vida y la cultura están bajo amenaza; luego, cualquier intento de acuerdo social, no será acatado. Por ende, es necesario crear las bases espirituales de una nueva sociedad basada en el amor y la compasión a fin de fortalecer el proyecto socialista y el tejido humano que garantiza la mínima convivencia social, de lo contra-

rio estaremos fabricando una sociedad decadente, moralmente pervertida, espiritualmente deshecha y políticamente vacía.

Los jóvenes son quienes a la larga deciden el rumbo político de un país. Son quienes a futuro toman el control de la sociedad. Por tanto, principalmente, hacia ellos fue dirigida la campaña deficiente. Las potencias enemigas de Venezuela saben que deben minimizar los riesgos de un enfrentamiento abierto como el llevado a cabo en otras latitudes. En consecuencia, propusieron ganarse a la juventud para que los ayuden en sus inescrupulosos propósitos. De este modo, transformaron a muchos jóvenes en activistas de la violencia. Estos no poseen la más mínima formación política ni están en capacidad de debatir ideas; pero sus accio-

nes desalmadas sirven para atentar contra la estabilidad política del Gobierno. Más aún, conforman la condición subjetiva indispensable para que nazca el fascismo.

Las potencias imperiales impulsaron este programa antiético, antinacional e inhumano: ¿cómo desarrollaron semejante programa? Una primera pista para responder esta interrogante, lo pensó el marxista polaco Zigmunt Bauman. Dicho pensador estudió las estrategias que pusieron en práctica las metrópolis para lograr el dominio del mundo sin necesidad de usar la fuerza militar. Expresó que en la actualidad la prioridad de dichas potencias consiste en ocupar la mente y el corazón de los jóvenes para que estos se conviertan en una suerte de eunucos ideológicos. En su libro

Los retos de la educación en la modernidad líquida explicó el prototipo de joven que las potencias se plantearon crear: un ser marcadamente individualista, sin referentes históricos ni arraigo con su espacio local o nacional, sin compromiso con ideal alguno, sin lazos afectivos duraderos, ni respeto por las normas y la autoridad, insensible ante las penurias sociales y ambientales, indiferente al arte y la cultura, subsumidos en el mundo virtual, consumidor compulsivo de mercancías de moda, sin formación política alguna, negado a realizar cualquier esfuerzo físico o intelectual, sin hábitos de lectura y con escaso vocabulario, dado a la diversión pueril, profundamente racista y clasista, sin escrúpulos morales.

Todo este programa de

fascistización de nuestros jóvenes se viene desarrollando desde hace décadas; y muchas modas curriculares, aparentemente inocentes, tributan a este propósito. Todo esto se realiza a través de los medios de comunicación, las redes sociales, los espacios de distracción, los centros educativos, los videojuegos, los centros comerciales, etc. Así, de manera aparentemente natural crearon el caldo de cultivo del fascismo y el terrorismo. De modo que para cursar este programa de perversión sólo hace falta tener un celular inteligente, salir de compras o prender el televisor. Entonces ¿qué hacer para impedir que a nuestros jóvenes les secuestren esa etapa extraordinaria de la vida que históricamente ha estado al servicio del bien y de la humanidad? •

## El resurgimiento del fascismo en sus elementos característicos

Pedro Penso

El fenómeno del fascismo que emergió en la Europa de entreguerras, cobra relevancia en el contexto político contemporáneo. La crisis del modelo democrático liberal burgués que se manifiesta en la ineficacia y fragmentación del sistema político, así como en la incapacidad de ofrecer respuestas a las demandas sociales, sienta las bases para el resurgimiento de las ideologías que retoman elementos centrales del fascismo del siglo XX. Esta reflexión explora elementos claves para entender el fenómeno del fascismo, tales como: el mito del hombre político, el culto a la violencia, el militarismo, el populismo, el antiintelectualismo y el anticomunismo. Estas categorías contribuyen a la comprensión del fenómeno a fin de comprender cómo estas ideas se manifiestan en el presente.

El mito del hombre político en el contexto fascista se fundamenta en la figura del líder carismático, quien se presenta como la encarnación de la nación y su voluntad. Este liderazgo fuerte y centralizado es visto como la solución a la debilidad del sistema parlamentario. En la actualidad, observamos un resurgimiento de líderes

que promueven un discurso similar, donde la figura del líder se erige como salvador frente a una crisis de representación. La polarización política y la búsqueda de figuras autoritarias reflejan esta necesidad de un "hombre fuerte" que prometa restaurar la grandeza nacional.

El culto a la violencia es otro elemento central del fascismo que se manifiesta en la glorificación del conflicto como medio necesario para la regeneración nacional. La violencia es vista no sólo como un instrumento, sino como un valor en sí mismo, que puede purificar a la nación de sus males internos. En el contexto actual, el uso de la violencia y la agresión como herramientas políticas se tornó más visible, con movimientos que justifican la violencia en nombre de la defensa de la patria o de valores tradicionales. Esta glorificación de la acción violenta es un eco de las ideologías fascistas que ven en el conflicto una forma de reafirmar la identidad nacional.

Militarismo, estrechamente relacionado con el culto a la violencia, se presenta como una forma de organización social y política que prioriza la fuerza y la disciplina. El fascismo promovía la idea de que el conflicto bélico era esencial

para el renacer de la nación. Hoy en día, el resurgimiento de discursos militaristas en diversas partes del mundo, refleja una nostalgia por una supuesta grandeza pasada donde el ejército y la fuerza militar son vistos como pilares de la identidad nacional. Esta tendencia no sólo se limita a la exaltación de las fuerzas armadas, sino que también se traduce en políticas que favorecen la militarización de la vida cotidiana y la resolución de conflictos.

El populismo, caracterizado por la dicotomía entre el "pueblo puro" y la "élite corrupta", es una de las estrategias más efectivas del fascismo para movilizar a las masas. La crítica al multipartidismo y la fragmentación política se traduce en un discurso que busca la unidad nacional bajo un liderazgo fuerte. En el contexto actual, el populismo cobra fuerza en muchos países, donde los líderes utilizan un lenguaje simplista y emocional para conectar con la ciudadanía, presentándose como la única voz auténtica que representa los intereses del pueblo frente a las élites. Este fenómeno no sólo refleja una crisis de representación, sino también la búsqueda de soluciones rápidas en un mundo cada vez más complejo.

El antiintelectualismo es otra característica fundamental del fascismo, que se manifiesta en la desconfianza hacia los intelectuales y expertos. Esta postura considera que los intelectuales como expresión de las élites responsables de la crisis del orden liberal, están desconectados de las realidades cotidianas del pueblo. El antiintelectualismo se mantiene, con ataques a las élites que se señalan como parte de un sistema que caduco. La simplificación del discurso político y la promoción de la sabiduría popular, sobre el conocimiento especializado, son estrategias que buscan deslegitimar a quienes critican o cuestionan las narrativas populistas.

El anticomunismo, que fue una de las banderas del fascismo en su lucha contra el emergente poder soviético. Este pensamiento aún relevante en el discurso político contemporáneo. La actual crisis del capitalismo trajo aquello de "un fantasma recorre el mundo: el fantasma del comunismo". Hasta Donald Trump revivió el macartismo contra el socialismo. Durante el ascenso y consolidación del fascismo en el poder, el comunismo se tornó en el enemigo. La demonización del comunismo se utilizó para unificar diferentes sectores de la socie-

dad en torno a un enemigo común. En muchos contextos actuales, el anticomunismo se presenta como una herramienta para justificar políticas autoritarias y la represión de la disidencia. La retórica anticomunista no sólo se utiliza para deslegitimar a la izquierda, sino que también se convierte en un medio para consolidar el poder y justificar la eliminación de las libertades civiles.

El resurgimiento de elementos fascistas en el contexto político contemporáneo no es un fenómeno aislado, sino que refleja una serie de crisis que afecta a la democracia liberal burguesa. La búsqueda de un liderazgo fuerte, la glorificación de la violencia, el militarismo, el populismo, el antiintelectualismo y el anticomunismo son características que resuenan en la actualidad y que requieren una atención crítica. Comprender estos elementos es fundamental para abordar los desafíos que enfrentan las sociedades democráticas en un mundo marcado por la polarización y el descontento social. La historia nos enseña que la lucha por la democracia y la justicia social es constante, que la vigilancia y el compromiso cívico son esenciales para evitar la repetición de los errores del pasado. •

# ¿QUÉ ES EL FASCISMO CLÁSICO?

## ORÍGENES

El término proviene del italiano fascio, que a su vez proviene del latín fasces que alude a los signos de la autoridad de los magistrados romanos.



Como movimiento de masas con carácter político, se da a partir de la fundación del "Partido Nacional Fascista" de Benito Mussolini.



## DEFINICIÓN

Es una ideología de extrema derecha que concibe una forma de gobierno totalitario y antidemocrático, el cual tuvo una fuerte influencia en el resto de Europa...

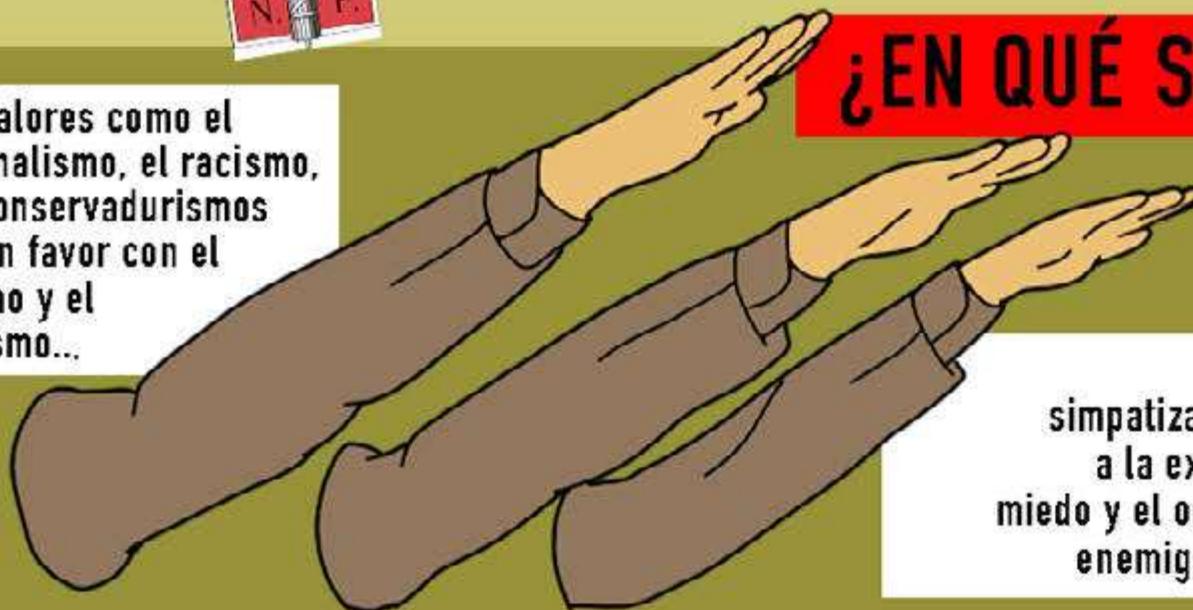


Sobre todo en Alemania con el partido NAZI de Adolfo Hitler.



## ¿EN QUÉ SE BASA?

Promueve valores como el ultra nacionalismo, el racismo, clasismo, conservadurismos religiosos en favor con el monarquismo y el anticomunismo...



Logrando simpatizantes debido a la exaltación del miedo y el odio hacia un enemigo en común.

# CONSECUENCIAS

Siendo dichas motivaciones con las cuales el fascismo ha justificado históricamente toda clase de atrocidades, veamos algunos ejemplos:



A Benito Mussolini con sus camisas negras al poder en Italia, se le atribuye de 862. mil a 1.008.00 muertos.



¡Muerte a los socialistas!

¡Muerte a los judíos!



A Adolfo Hitler en Alemania con sus camisas marrones y la guerra contra el resto de Europa, se le atribuyen la muerte de 17 millones de personas.



A Francisco Franco en España con la guerra civil, se le atribuyen 500 mil muertos y otros 40 mil durante su dictadura.



¡Muerte a los republicanos!

¡Muerte a los Peronistas!



A José Rafael Videla en Argentina con su régimen militar de extrema derecha, se le atribuyen 30 mil desaparecidos.



De igual manera en Chile, a la dictadura militar de extrema derecha de Augusto Pinochet, se le atribuyen aproximadamente 40 mil víctimas.



¡Muerte a los comunistas!

# Tentáculos neocolonialistas y la tentación fascista del siglo XXI

Irene León

Ellos prefieren las sociedades escindidas por inflexibles prejuicios machistas y homofóbicos, estratificados en clases sociales, con inamovibles categorizaciones racistas y con todos los prejuicios imaginables posicionados como ideología. Por eso bregan por la desigualdad en todos los campos, en defensa de las jerarquías y las monarquías, dispuestos a todo para perpetuar las exclusiones. Su valor superior es la acumulación privada de la riqueza, profusamente atesorada a través del saqueo y la jerarquización geopolítica. Nos referimos a la extrema derecha internacional y sus entornos, que se amplían día a día con camisetas varias. Con esas pautas y con la expectativa de aniquilar los proyectos de soberanía que se posicionan como alternativa disputando proyecciones de futuro en Latinoamérica y el Caribe, surgen un variopinto mundillo de derechistas radicales que desarrollan una abigarrada agenda para ampliar espacios y sostener su poder. Entre las muestras de esa irrupción figuran: el revés antidemocrático infligido a Brasil durante los años 2016-2022, y las embestidas contra el proceso de integración regional soberana, al unísono con el posicionamiento del Lawfare como instrumento para revertir los procesos de cambio e incluso institucionalizar la persecución contra todo lo que huelga a crítica al capitalismo o desacato al patriarcado. Así, la arremetida de la derecha radical en la región no debe ser leída como un incidente esporádico, ni como la acción de un grupo o secta, sino como parte estructural del posicionamiento del proyecto capitalista de mercado total y como elemento consustancial para la consolidación de sus poderes supranacionales. Si a finales del S. XX salió a la luz la confluencia entre neoliberalismo y autoritarismo a fin de imponer las impopulares medidas privatizadoras, ahora se evidencia que la recom-



**En este momento del capitalismo, pautado por el poder omnímoto del mercado, los nuevos actores de poder como el capital financiero exhiben sus propias reglas para que los Estados las acaten y no el contrario**

posición del capitalismo y el mantenimiento de sus polos de poder pueden darse con la imposición de un autoritarismo global que aniquile los proyectos del mundo multipolar, impida las propuestas de soberanía e incluso inhiba cualquier acción colectiva que no sea afín con la mentalidad empresarial instituida como ideología.

En este momento del capitalismo, pautado por el poder omnímoto del mercado, los nuevos actores de poder como el capital financiero exhiben sus propias reglas para que los Estados las acaten y no el contrario, mientras que las corporaciones transnacionales abogan por un mundo sin regulaciones ni institucionalidades ya que ambicionan una total liberación geográfica de los recursos e incluso de las personas, sobre todo de la clase trabajadora, ante la ola de despidos asociada a la inminente reorganización del trabajo y tecnificación de los servicios propiciada por la digitalización y la robotización de amplias áreas. No debe correr riesgos la aspiración de victoria del capital y su proyecto geoeconómico conocido como capitalismo digital, en abierta disputa con una perspectiva de hori-

zonte colectivo que se asienta en la geopolítica y planea un mundo multipolar. En el contexto latinoamericano y caribeño donde esta querrela es tangible, por la relevancia que tienen los proyectos socialistas y progresistas en curso, están en el escenario una multiplicidad de operativos para imponer el capitalismo, especialmente, a través del disciplinamiento y la represión en todas las escalas y en eso la extrema derecha, que ya tiñó de sangre la región en reiteradas ocasiones, tiene experiencia, relaciones y ambición. La arremetida neofascista que viene de la mano del capitalismo corporativo, busca colocar ese proyecto de sociedad como hegemónico y como única vía, sin ningún deslíz. Para lograrlo tienen en su bandeja diversos operativos mediáticos y comunicacionales, desplegados a través del entramado de medios y de una multiplicidad de plataformas a su favor por la gestión propia de los algoritmos y datos.

Asimismo, es patente un significativo despliegue cultural, en un rango de expresiones que van desde la obra clásica hasta el tatuaje o el arte popular. La seducción para controlar el pensamien-

to y la creatividad están en el orden del día, entre otros por la utilización de conceptos clave para la convivencia humana confiscados para despojarlos de sus sentidos y formatear versiones propias que luego se colocan como verdades absolutas e inamovibles. Así sucede con los valores de la libertad o la democracia, ampliamente manipulados a fin de sustentar su pretensión totalitaria de proscribir el socialismo y hasta la socialdemocracia. El heterogéneo mundillo de la derecha radical latinoamericana se mueve mucho y con apoyos sustanciales. Son parte de su telaraña un importante grupo de fundaciones estadounidenses, europeas y de otras latitudes, también partidos políticos, especialmente, de extrema derecha y cuentan con incondicionales aliados corporativos. En los últimos meses, fueron al México de la gran transformación para pretender mostrar músculo con la Conferencia de Acción Política Conservadora; en otro momento, celebraron en Chile el lanzamiento del Grupo Libertad y Democracia; en Uruguay el Foro Latinoamericano por la Libertad y sesionó en Lima con el Foro de Madrid,

una instancia neocolonial que sustenta la vigencia de la Iberosfera como unidad geoeconómica, basada en el concepto de Iberoamérica, una invención geopolítica del siglo XVI, cuya incursión fue repelida con el proceso de Independencia. Y hay más acciones, de gran magnitud: intentaron desestabilizar el gobierno de Lula con la destrucción de las instituciones del Estado; planificaron un intento de magnicidio contra Cristina Fernández, vicepresidenta de Argentina; asestaron un golpe y la suplantación del gobierno de Pedro Castillo en Perú; sin hablar de la permanente embestida contra Cuba, Venezuela y Nicaragua, con una cruzada anticomunista que se despliega en todos los campos.

En Latinoamérica y el Caribe el proyecto de futuro ofrece batallas, lo que va del siglo XXI alcanzó significativos horizontes de cambio en disputa con la mayoría de los países, generando, igualmente, trascendentes lineamientos de integración regional que dialogan por el fortalecimiento de un mundo multipolar, con aspiraciones antisistémicas, por un mundo más solidario, más vivo y activo que nunca. •

# El fascismo es una desnaturalizada madrastra

Alí Ramón Rojas Olaya

El coronel británico William Montagu, quinto duque de Manchester (1771-1843), llamado vizconde de Mandeville hasta 1788, era el Capitán General y Gobernador de Jamaica para el año 1815. Este administrador y político, que ocupó este cargo de 1808 a 1827, invita a Simón Bolívar (1783-1830) a su despacho después de recibir una carta que escribe el Libertador el 29 de mayo de 1815, desde la propia Jamaica a la que ha llegado como fugitivo político.

En esa carta, Bolívar le describe los penosos sucesos en la costa caribeña: "...me han obligado a venir a esta isla con el objeto de pasar a Inglaterra, a emplear mis esfuerzos en procurar a la América un apoyo, que la ponga en actitud de pagar su gratitud con ventaja a sus bienhechores". Bolívar reconoce en esta carta que "el más inocente paso podría considerarse de mucha consecuencia", por lo que Bolívar sólo se limita a solicitarle "el permiso de presentarme a vuestra excelencia, cuando sea de su agrado, para tener el honor de ofrecerle mis respetuosos homenajes y pedirle órdenes para la Gran Bretaña".

Bolívar había arribado al puerto de Kingston el 14 de mayo de 1815. El 29 de agosto recibe una carta de un tal Henry Cullen. Bolívar tiene tiempo para pensar y planificar la liberación de América. El análisis del contexto geopolítico de aquel año, Bolívar lo deja expresado en la carta de contestación al "caballero de esta isla", Cullen, que escribe en Kingston el 6 de septiembre de 1815, a quien le hace ver la misma idea que le transmitió a Montagu: "Si me hubiese quedado un solo rayo de esperanza de que la América pudiese triunfar por sí sola, ninguno habría ambicionado más que yo el honor de servir a mi país, sin degradarlo a la humillación de solicitar una protección extraña. Esta es la causa de mi separación de la Costa Firme. Vengo a procurar auxilios: iré en su



busca a esa soberbia capital; si fuese preciso marcharé hasta el polo, y si todos son insensibles a la voz de la humanidad, habré llenado mi deber, aunque inútilmente y volveré a morir combatiendo en mi patria".

La Carta de Jamaica es publicada por primera vez en inglés en julio de 1818 en el periódico *The Jamaica Quarterly Journal and Literary Gazette*, editado en Kingston. La versión en castellano fue localizada por el investigador ecuatoriano Amílcar Varela Jara, en el año 2014, en el Fondo Jacinto Gijón del Archivo Histórico del Banco Central del Ecuador y publicada en Caracas en el año 2015 por la Comisión Presidencial para la Conmemoración del Bicentenario de la Carta de Jamaica 1815 - 2015.

Para comprender a cabalidad la vigencia que tiene la Carta de Jamaica que el Libertador escribe debemos entender los conceptos de colonización, colonialismo y colonialidad, y sus diferencias. Igualmente debemos saber qué es un hegemon y qué es el fascismo. ¿Por qué? Porque estos cinco conceptos están relacionados y forman parte del modelo civilizatorio occidental contra el que Bolívar verdaderamente lucha.

Entendamos que España ha borrado la historia de América, como que si desde aquella flecha clavada en la pelvis de un mastodonte en Coro en el año 13000 antes de Cristo hasta el 11 de octubre de 1492, no pasó nada, no existíamos. La colonialidad del ser despojó a los pueblos originarios la condición humana. La colonialidad del

**España ha borrado la historia de América, como que si desde aquella flecha clavada en la pelvis de un mastodonte en Coro en el año 13000 antes de Cristo hasta el 11 de octubre de 1492, no pasó nada, no existíamos. La colonialidad del ser despojó a los pueblos originarios la condición humana. La colonialidad del saber se robó nuestras epistemologías**

saber se robó nuestras epistemologías.

La colonización es la operación política, militar, contracultural y económica que un hegemon realiza para dominar un país o territorio. El colonialismo es la relación de dominio y explotación de un hegemon sobre un pueblo, nación o región. La colonialidad es un constructo contracultural que el hegemon instala en la psique colectiva de las personas colonizadas para legitimar las relaciones de opresión que el colonialismo les impone.

El hegemon, que en griego significa liderazgo, es el Estado líder del orden internacional. Esa supremacía la determina el tamaño de su economía, de su ejército y de su industria contracultural, tecnológica, científica y

mediática. Para el año 1815, España y Gran Bretaña eran hegemones, como lo es Estados Unidos, desde el siglo XX.

El fascismo es un método de extrema violencia al que recurren las élites hegemónicas del modelo civilizatorio occidental para responder a la intensificación de la lucha de clases y al auge de revoluciones que organicen políticamente al pueblo cuando siente amenazado su poder económico monopólico, mediante prácticas contraculturales caracterizadas por la viralización de mentiras, la utilización de medios productores de miedo, la tortura, la explotación de resentimientos, la incitación al odio.

El fascismo es un término que existía en 1825, sin embargo, tanto Cullen como Bolívar hablan en este diálogo epistolar de tres siglos de "barbaridades cometidas por los españoles" que son "superiores a la perversidad humana" porque ejecutan "actos más horrorosos" guiados "de un frenesí sanguinario".

Bolívar habla de Venezuela, a la que considera "heroica y desdichada" y también habla de sus mujeres y hombres que "han perecido por no ser esclavos" y de los que "combaten con furor en los campos y en los pueblos internos hasta espirar o arrojar al mar a los que, insaciables de sangre y de crímenes, rivalizan con los primeros monstruos que hicieron desaparecer de la América a su raza primitiva". Bolívar nos dice que "cerca de un millón de habitantes se encontraba en Venezuela y, sin exageración, se puede asegurar que una cuarta parte ha sido

sacrificada por de tierra, la espada, el hambre, la peste y las peregrinaciones".

Bolívar le explica a Cullen que para "fundar un Gobierno libre" la actitud debe ser "expulsar a los españoles" y pensar para poder concretar la unión, que el Libertador sabe que "no nos vendrá por prodigios divinos, sino por efectos sensibles y esfuerzos bien dirigidos". El estratega Bolívar, no piensa sólo en Venezuela, su visión es gran-nacional, sabe cómo está América: "abandonada de todas las naciones; aislada en medio del universo, sin relaciones diplomáticas ni auxilios militares, y combatida por la España, que posee más elementos para la Guerra, que cuantos nosotros furtivamente podemos adquirir".

En 1828, Simón Rodríguez (1769-1854) escribe en Bolivia, "El Libertador del Mediodía de América y sus Compañeros de Armas defendidos por un Amigo de la Causa Social". Es tal la vigencia de esta Defensa, que pareciera dirigida a: Gabriel Boric, Luis Lacalle Pou, Javier Milei, Dina Boluarte, Santiago Peña, Daniel Noboa, José Raúl Mulino, Bernardo Arévalo, Luis Abinader, Rodrigo Chaves Robles, Nayib Bukele, Luiz Inácio Lula da Silva, Irfaan Ali, Gustavo Petro, Dickon Mitchell, Andrés Manuel López Obrador, Xiomara Castro, Luis Arce, Miguel Díaz-Canel, Daniel Ortega y Nicolás Maduro: "El hombre de la América del Sur es Bolívar. Se empeñan sus enemigos en hacerlo odioso o despreciable, y arrastran la opinión de los que no lo conocen. Si se les permite desacreditar el modelo, no habrá quien quiera imitarlo; y si los Directores de las nuevas Repúblicas no imitan a Bolívar, la causa de la libertad es perdida".

Tiene tanta razón Simón Rodríguez, que Bolívar, en esta contestación a Henry Cullen, le dice y nos dice: "(...) la muerte, el deshonor, cuanto es nocivo, nos amenaza y tememos; todo lo sufrimos de esa desnaturalizada madrastra. El velo se ha rasgado; ya hemos visto la luz y se nos quiere volver a las tinieblas; se han roto las cadenas; ya hemos sido libres, y nuestros enemigos pretenden de nuevo esclavizarnos. Por lo tanto, la América combate con despecho; y rara vez la desesperación no ha arrasado tras sí la victoria". ¡Bolívar vive! •

**MI GENTE,  
DETENGAMOS  
EL ODIO POR  
UN MUNDO  
MEJOR**